

Nombres y Apellido de la autora: Marcela Alicia Fumiére.
Perteneencia Institucional: Licenciada en Sociología, investigadora UBA.
Consejo de Profesionales en Sociología (coordinadora)
UNTREF (estudiante posgrado)
correo electrónico: mfumiere@sociales.uba.ar
marcelline_66@yahoo.com.ar

"Memoria y Narrativa en los procesos de exterminio del Pueblo Nativo Americano y del Pueblo Gitano en el abordaje desde las Ciencias Sociales."

Introducción

En esta ponencia abordo el problema del Estado contemporáneo y la estrategia de la biopolítica como la capacidad de capturar la vida privada e íntima para llevarla a una escala poblacional macrosocial y establecer determinaciones de control social sobre la misma a partir de, por ejemplo, establecer la ideología racista del racismo biológico y lingüístico. Y son interrogadas en el presente trabajo con el objetivo de develar la ideología que permite perpetuar las profundas condiciones de desigualdad social. Asimismo me remito como eje de pensamiento central para este análisis a diferentes concepciones de Seguridad Humana y Securitización de las Pobrezas y Diversidades en la actual lógica del mercado. Entre las matrices teóricas: los análisis en cuanto a la determinación inicial de procesos genocidas y lo observo en la construcción de la memoria en la cultura indígena americana y gitana en Argentina.

En relación al colectivo indígena, Sarasola, señala que es la "matriz original hispano-indígena, la primera vertiente en la conformación étnico - cultural del pueblo argentino", considerándola la primera mestización como posibilidad de supervivencia, si bien en otros grupos nativos se dio la opción de la resistencia "permaneciendo libres en sus territorios durante siglos". Señala también en relación a la mítica inmigración europea que "existe una fuerte tendencia a olvidar que esos inmigrantes constituyen la segunda matriz cultural." (Sarasola, 2005:Pág. 15).

Para ello analizo el cuerpo de producción oral y escrita en la narrativa producida por los mismos, en niños y adultos y los modos de circulación: publicaciones, relatos orales, expresiones multimedia artísticas. Interesa observar qué y cómo se manifiestan en la memoria de este pueblo y en las diferentes franjas etarias los procesos de segregación y exclusión social y cuáles han sido las estrategias de supervivencia y resistencia de su propia memoria considerando aquellas huellas que se hacen presente dando sentido a la existencia de su propia cultura.

Acerca de la memoria colectiva. Marco conceptual.

En cuanto al abordaje de la memoria me basaré en la idea de vacío, tierra despoblada, la nada, la no existencia previa humana y la naturalización de los mismos como contenido de un continente en el cual priman las ideas de nueva sociedad, civilización, sentido de progreso, evolución, belleza blanca, producción, alta cultura, familia nuclear-tipo, monogamia, sociedad occidental y cristiana- monoteísmo, disciplinamiento y tecnología social en la construcción del nuevo orden social. Una nueva memoria construida a partir

del universal imperativo del estado nacional, basándome en la fecha histórica de la Constitucionalidad del estado y la república moderna, a partir de 1853 en Argentina y con el nuevo proyecto modernizador de las estructuras poscoloniales en cuanto a la producción capitalista, dominio de la tierra, incorporación de nueva tecnología y, por lo tanto, de mano de obra preparada para el desafío de esta propuesta.

Halbwachs sostiene que “los individuos articulan también su memoria a partir de la aceptación implícita de marcos más amplios que prescriben determinadas configuraciones básicas del espacio, tiempo, el lenguaje.” (Brauer, 200 : 93)

En el presente escrito selecciono esta concepción sobre memoria colectiva porque a la misma se remite a la búsqueda, específicamente el “estudio de la memoria colectiva en la actualidad se centra en procesos y actores que intervienen en el trabajo de constitución y formalización de dichos discursos.” y Michael Pollak remite a la idea de encuadramientos, refiriéndose a la selección y omisión de acontecimientos, personajes y lugares del pasado. En cuanto a los estudios culturales, que abordan los espacios, artefactos, prácticas conmemorativas y diversos soportes que estructuran las memorias colectivas, siendo uno de sus aspectos, el estudio de las formas de representación y los lenguajes de la remembranza.

En tanto Ricouer recupera la noción de memoria colectiva de Halbwachs como concepto operativo, considerando la conservación, organización, rememoración, atribuidas a la memoria individual y se basa en Freud, “Patologías de la memoria” en cuanto rescata la idea de que “La memoria sana no resulta de un proceso automático sino que requiere para su construcción de un accionar preciso y de una situación comunicacional adecuada.”

En este sentido el lugar que ocupa la narrativa, es central, ubicándola en la situación comunicacional adecuada.

El trabajo de Palleiro es central como fuente y la investigadora remite a la memoria colectiva como la que “surge a partir de una interacción polifónica con la memoria personal porque, como señala acertadamente Barrenechea (2003), cada uno de nosotros es un ser que se comunica con los otros.” (Palleiro, :15).

En cuanto a la narración la considera “en su dimensión interaccional y contrastiva (Bauman, 1974) con un enfoque procesal relacionado con mecanismos de comparación y de diferenciación grupales.” (Palleiro, :16)

Mitificación y Naturalización del exterminio:

De acuerdo a Bartolomé, en el siglo XIX se produjo un Genocidio Republicano, el avance bélico sobre las llamadas “fronteras interiores”. Estas fronteras internas, eufemísticamente llamadas “El Desierto”, estaban constituidas por las extensas áreas que desde la época colonial permanecían bajo el control de los grupos indígenas.” (Sarasola, 2010:Pág.4) Se consideraron dos fronteras, por lo tanto dos desiertos, la pampeana patagónica y la del NOE, la chaqueña.

Es aquí donde la narrativa cobra dimensión al nombrar y crear metáfora, no se trata del desierto y el vacío, se trata de aquello que la sociedad poscolonial modernizadora no asume, no acepta, niega, invisibiliza y descarta. Es un metamensaje en el cual se niega la presencia humana privilegiando el territorio geográfico vacío, pero también simbólicamente vaciado de contenido pre desarrollo agrario capitalista. Bartolomé señala que “Los decenios que duraba la “guerra del malón”, tal como se llamaba a las incursiones bélicas indígenas contra los establecimientos criollos de las fronteras, habían exacerbado el antagonismo

étnico, justificando ideológicamente la guerra de exterminio que la historia Argentina designa con el sugestivo nombre de “La Conquista del Desierto”. (Sarasola, 2010: 4) y continua “Poblar significaba, contradictoriamente, matar.” (Sarasola, 2010:4) por lo tanto quienes allí habitaban carecían de humanidad, una categoría como población, carecía de sentido en la perspectiva de una nueva sociedad, pretendidamente europeizante, modernizadora, capitalista periférica. Era el bárbaro, quien residía fuera de la frontera y debía ser exterminado, considerándolos la “amenaza india”. El nuevo estado nacional instalaba dos concepciones en su simbología, la bandera celeste y blanca, como convocante emotiva de la identidad nacional y el capital británico, en su función de reorganizador territorial a partir de la lógica de producción capitalista. La guerra al malon, dio como resultado que los “guerreros ecuestres fueron derrotados, sus aldeas incendiadas, las mujeres y los niños masacrados; se llegó incluso a recurrir a la guerra bacteriológica enviando prisioneros con enfermedades contagiosas a las aldeas que no se doblegaban (Bartolomé, 1969: 5).

De acuerdo a Bartolomé, el territorio anexado por el estado nacional ascendía a millones de hectáreas, “No resulta casual que en su última recorrida de la Pampa en 1879, el General Roca iniciara la etapa final de la erradicación de la “amenaza india”, a bordo de un ferrocarril por cortesía de la Buenos Ayres Great Southern Railways Company Limited (Lewis,1980:484).”(Bartolomé, 1969:5)

El otro desierto conformado por la región del NOE, la extensa región chaqueña ocupada por pueblos cazadores, fue sometida y diezmada por la expedición militar del General Victoria, este avance sobre territorio indígena por parte de las fuerzas represivas del estado, se produjo desde 1884 hasta 1911, “la ocupación militar siguió un lento proceso de colonización civil del vasto territorio “conquistado” (H. Trincherro, 2000)”(Bartolomé: 1969:7)

De acuerdo a Sarasola, “en Argentina viven medio millón de indígenas, la mayoría de ellos en condiciones de extrema marginalidad, en lugares que para el resto de los argentinos sería algo así como el fin del mundo. Devorados por enfermedades de todo tipo que son una bofetada a nuestra sociedad...” (Sarasola, 2010: 17)

A las categorías propias del proceso de genocidio que propone Noufour, en el caso nativo se le pueden agregar en el abordaje de la cuestión indígena “la anti-indígena: niega la realidad de las comunidades, su importancia y especialmente su dignidad como hombres”, “la pro- indígena a ultranza: distorsiona la situación aborígen a partir de soluciones excesivamente sectoriales.” y “la indigenista: ejercida por los Estados Nacionales de América Latina, bajo el pretexto de “integrar” las poblaciones autóctonas a la sociedad nacional, las ha ido llevando a un progresivo estado de aculturación.” (Sarasola: 2010: 18)

Ambos colectivos abordados en el presente escrito, han sido objetos de la sociedad de normalización que de acuerdo a Foucault, “se bifurca en dos direcciones complementarias... normalización disciplinaria: construcción de un cuerpo productivo capaz de articularse como pieza móvil, un cuerpo idéntico a los otros, capaz de asegurar la “media” de rendimiento requerido por los engranajes de la coordinación fabril. Por otro lado, normalización estadística, construcción de un cuerpo sano, con una “media” de vida, de fuerzas, de higiene que permitiera su existencia como cuerpo productivo.” (Foucault: 1976:191)

Ambos tipos de normalización implican una sociedad de la desigualdad que “va llevando a la necesidad de “desaparición” del desigual, una “desaparición” que opera por su transformación en mismidad, por “su normalización” o, en caso de imposibilidad, de su

asesinato. ... Y se construye el par normalidad anormalidad.”(Feierstein, 2007:192).

La práctica social del genocidio es abordada por Feierstein, quien expresa que es en la construcción de la matriz liberal de ciudadanía donde se instituye la igualdad y la pertenencia al grupo global de la especie humana. Agrega que “con este discurso hegemónico, las prácticas genocidas de los siglos XIX y XX se encontraban obligadas a provocar la construcción de nuevas interpretaciones (globales y particulares) de la realidad, que posibilitaran un marco de legitimidad para las prácticas prejuiciosas, excluyentes y genocidas que requería la conformación de este nuevo Estado nación. (Feierstein, 2007: 217). Propone momentos en el proceso genocida, los mismos son: la construcción de la otredad negativizada, que fundamentó durante el Holocausto, la racialización biológica, de otro no normalizado, como miembro de “la otra” especie, entre los cuales se encontraban “judíos, gitanos, eslavos, homosexuales, disidentes políticos, holgazanes, desocupados, delincuentes, prostitutas, drogadictos, locos y discapacitados.” (Feierstein,2007:218) y agregaremos en la investigación, indígenas. Se refiere a esta instancia como a un primer momento de construcción de la otredad negativa, un segundo momento es el hostigamiento, que presenta dos tipos de acción simultáneos y complementarios, “el primero, de origen espontáneo, es desarrollado por las fracciones de vanguardia (o de choque) de la fuerza social dominante, y consiste en la implementación progresiva de acciones de tipo esporádico contra el sujeto social construido como “otro”. El segundo, “de carácter plenamente estatal, se vincula a la sanción de diversos cuerpos jurídicos legitimadores de las prácticas discriminatorias. La limitación en la propiedad, en el ejercicio de determinadas profesiones, en la realización de ciertas prácticas... y, por último, en la posesión de la ciudadanía.” (Feierstein, 2007: 223)

Un tercer momento es el aislamiento, con el objetivo de “delimitar el espacio (social, geográfico, político) por el que puede transitar esta fracción “diferente” y, al mismo tiempo, quebrar los lazos sociales entre la fracción negativizada y el conjunto social.” (Feierstein, 2007:226) El gueto es material y simbólico, la línea de la frontera de los iguales y los distintos, se vive y perdura a partir de la representación social consolidada en la memoria del colectivo mayoritario y hegemónico.

Un cuarto momento: las políticas de debilitamiento sistemático, “permite establecer un clivaje entre aquellos que deben ser exterminados según la lógica genocida y los que pueden ser exterminados según las circunstancias sociales, políticas y técnicas, y las relaciones de fuerza que rodean al proceso”, encontramos como categorías el resquebrajamiento físico, psíquico y la selección.” (Feierstein, 2007: 229)

Quinto momento: el aniquilamiento material, “su realización definitiva implicaría la extinción física, psíquica e histórica de aquella fracción social que tiene capacidad de pensarse como tal, de asumir su condición de para sí, el control de su propio cuerpo, su autodeterminación.” (Feierstein, 2007: 235)

Sexto momento: la realización simbólica de las prácticas genocidas, “no culminan con su realización material ..., sino que se realizan en el ámbito de lo simbólico e ideológico, en los modos de representar y narrar dicha experiencia traumática.” (Feierstein, 2007: 235)

Sostiene Feierstein que el doble hostigamiento (físico y legal) busca excluir al diferente del mundo normalizado” (Feierstein, 2007: 223).

El proceso de exterminio que se produjo desde la llegada de Colon en 1492 al nuevo territorio se prolonga hasta la actualidad, adquiriendo diferentes modalidades, sistemas de esclavitud explícitas o solapadas, persecuciones, exilios (traslados del territorio propio para desarticular su poderío de resistencia y bélico), contagio de enfermedades, hambre,

aislamiento, cambios en su alimentación que les produjeron desnutrición, la acción del estado a través de controlarlos y negarlos en sus aparatos y dispositivos ideológicos, fue y continua siendo eficaz: les generó vergüenza y temor de manifestarse fuera de su colectivo en su propia lengua y evidenciar su cultura particular: “nadie registró a los muchos miles de muertos de hambre, de sed, de frío, extenuados en las huidas o víctimas de las enfermedades deliberadamente transmitidas. El muy poco confiable censo de 1895 estimó que habrían sobrevivido unas 180 000 personas, aunque se tratan sólo de estimaciones.” (Bartolomé, 1969: 7)

Contraimagen y Retroimagen.

La legislación opera como narrativa en cuanto permite y privilegia la inmigración europea blanca y helénica en detrimento de otros colectivos humanos. Aquí se produce otro subproceso del proceso de exterminio, imagen y contraimagen, de acuerdo a como se percibe la elite terrateniente en Argentina. Privilegian un tipo de inmigración que emule a la que pobló a Estados Unidos de América y, esta narrativa se encuentra en el discurso sarmientista y de la generación del 80'. Sin embargo, la población inmigrante al Río de la Plata, fue básicamente latina, en menos de un 50 % provenientes del territorio italiano, españoles y también franceses, y otros colectivos minoritarios provenientes de otros países de Europa, Asia y África.

Hacia 1875 el Presidente Nicolás Avellaneda, expresaba que: “...suprimir a los indios y ocupar las fronteras no implica en otros términos sino poblar el desierto...” (en Auza, 1980:62) (Bartolomé,1969: 5), este poblamiento tiene una marca ideológica que sobrevive hasta la actualidad.

Los mayores índices de pobrezas, aislamiento, recaen tanto en la población gitana como en la nativa, siendo en América la poblaciones más pobres, más estereotipadas y por lo tanto, más invisibilizadas en su particularidad y reivindicadas sólo en el conjunto de la sociedad en sus características asumidas por el mismo y legitimadas en el imaginario y prácticas sociales.

Exterminio:

“El resultado era inevitable; los guerreros ecuestres fueron derrotados, sus aldeas incendiadas, las mujeres y los niños masacrados; se llegó incluso a recurrir a la guerra bacteriológica enviando prisioneros con enfermedades contagiosas a las aldeas que no se doblegaban (Bartolomé, 1969:6), incluso “endeudamiento cíclico, el despojo de tierras, los intercambios asimétricos y la inducción al alcoholismo.” (Bartolomé, 1969: 10)

En su artículo, Bartolomé, menciona también la clara huella del etnocidio institucional, y hace hincapié en que es el estado quien a través de aparatos cuya lógica de acción es la asimilación, negación, adaptación o algún tipo de no reconocimiento de su existencia, denotan el modo en que se produce la huella de la conciencia del etnocidio y del genocidio y que se prolonga en víctimas y victimarios. En los victimarios, encarnados en la manifestación clara y hegemónica del estado en los dispositivos colonizadores de la conciencia y de construcción de subjetividades y en las víctimas tanto en la vergüenza como en la insubordinación, esta ultima condición como clara manifestación de un proceso transversal de ciudadanía, que se produce paradójicamente a partir de la escolarización de la población nativa y de la finalización del período de cien años en los cuales los mismos se

llaman a silencio, siendo la evidencia clara de esta narrativa y de la finalización de silenciamiento autodeterminado de la población nativa americana, la asunción en Bolivia, de un nativo quechua aymara, como nuevo presidente en diciembre de 2005, Evo Morales, quien reformara el estado nacional boliviano bajo los parámetros del Inca suyo, mencionado en esta ponencia. Y la marcha del 20 de mayo de 2010, en referencia a las celebraciones del Bicentenario, en la cual nos congregamos en la histórica y mítica Plaza de Mayo, miles de nativos americanos pertenecientes a los diferentes grupos que aun pueblan nuestra nación, conformando un colectivo en sí mismo.

Esta presencia aparenta producir cambios en la conciencia colectiva reactivando su memoria colectiva y de grupo étnico, intentando quebrar el aislamiento, la pobreza, el sometimiento y, ocupando, el espacio público históricamente compartido en la memoria colectiva de la nación.

En la actualidad nos encontramos ante procesos de reetnización “derivada de la experiencia de participación política adquirida en los años anteriores y mediada por la influencia de las organizaciones etnopolíticas, que contribuyeron a dignificar lo étnico y otorgarle un sentido positivo a la condición indígena.”(Bartolomé, 1969: 28)

El desarrollo de la narrativa indígena ha sido recopilada en el campo de la oralidad y de la escrituralidad. Esta última presente incluso en las publicaciones masivas de escritores indígenas en Argentina. La presente poesía, presenta la cosmogonía de cómo se vive el proceso de exterminio hasta la actualidad.

Colectivo Gitano en Argentina

Un estudio realizado por los investigadores Dan Adasko y Ana Lía Kornblit y, que expone el mapa de la exclusión en Argentina y que se realizó sobre una muestra de 4971 adolescentes argentinos escolarizados en escuelas públicas de 21 provincias del territorio nacional, indaga acerca de la intolerancia y entre sus conclusiones, aparece el colectivo gitano sobre el cual caen los mayores valores de discriminación. En la escala de discriminación le siguen al colectivo gitano, los judíos, chilenos, orientales, bolivianos, estadounidenses, peruanos y paraguayos.

El informe realizado por DAIA, en 2007, el cual incluye una serie de investigaciones sobre minorías discriminadas en Argentina, menciona que no se trata de un estereotipo específico, sino que es la relación con la otredad en cuanto presenta al otro distinto negativizado y, quienes como minorías no manifiestan el patrón estético del imaginario social y discursivo hegemónico, entre ellos encontramos discapacitados, personas con problemas de salud mental, afrodescendientes, pueblos originarios, adultos mayores, homosexuales, musulmanes, Testigos de Jehová, niños, gitanos.

Estos colectivos forman parte de los grupos horizontales, es decir que son discriminados múltiplemente en el mundo del trabajo, la academia, el ejercicio ciudadano.

Los nativos, quienes aún sobreviven al largo proceso de etnocidio que se inicia en América hace más de 500 años, suman alrededor de 1150 comunidades distribuidas en Argentina.

La primera etapa de esta investigación no aborda el estereotipo del indígena viviendo en su comunidad en zonas rurales o semi rurales, este abordaje intenta develar a aquel indígena que se encuentra culturalmente invisibilizado, más allá del fenotipo o uso de su lengua materna, es decir es un indígena que interviene, en el mercado de trabajo con desventajas fuertemente y evidentemente comparativas al resto de la población que no participa de los colectivos mencionados. Es un nativo americano originario intervenido por el proceso de

etnocidio que encuentra una sutil y continua expresión en las lógicas de acumulación del mercado capitalista. Por lo tanto no deja de compartir estas lógicas como contradicción evidente y continua con respecto a su identidad. Esto se manifiesta en la exclusión por pobreza, el aislamiento y las políticas de seguridad que criminalizan a estos colectivos, como presento en los casos en este escrito.

En el caso de los gitanos, pueblo Rrom, que de acuerdo a las crónicas históricas han llegado a territorio americano junto con la colonización, se presentan como colectivo llegando al país a partir de fines del siglo XIX, usando diversas vías de circulación a través de los países limítrofes y por el puerto rioplatense, en ambos casos embarcados desde Europa. No existen datos censales que determinen con mayor exactitud a cuanto asciende la población gitana en Argentina, la propia comunidad gitana lleva sus propios registros que determinarían alrededor de 300.000 distribuidos en todo el país, especialmente en las zonas urbanas y semirurales.

Los principales grupos son Calderash, Calé, Ludar, el idioma preponderante es el Calderash en sus variaciones dialectales. Los gitanos Calé hablan caló y los Ludar, rumano. Hacia el interior de la propia comunidad gitana existe una fuerte estructuración acerca de la posición social de cada grupo y de los integrantes de cada grupo específico dentro del mismo, siendo los más discriminados dentro de su propio colectivo los Ludar o Boais, quienes, entre otras pobreza, manifiestan la pérdida de la lengua materna. Esta condición los ubica en un lugar de desventaja con el resto de los gitanos y, además, ocuparon históricamente las ocupaciones fuertemente ligadas al mendigaje.

La participación en el sistema escolar es muy reducida, si bien en las últimas dos décadas y en pocos casos, han participado del sistema educativo en todos los niveles, incluyendo los universitarios, del cual hay egresados, incluso el caso de una mujer.

A partir de las entrevistas realizadas a integrantes del colectivo gitano en Argentina, manifiestan su temor a que la escolarización debilite su cultura y tradiciones, ya que la misma se basa en la transmisión dentro de la propia familia y este es el lugar en el que se determina la educación, transmitida por la mujer-madre. El sentido que adquiere para el colectivo gitano la educación, no es específicamente adquirir nociones de lecto escritura de la lengua formal hegemónica, sino que implica conocer la cultura gitana para transmitirla a nuevas generaciones, y los modos de supervivencia, la lectura de manos, de cartas, de borra de café, la adivinación y el mendigaje, constituyendo un modo de alfabetización no formal empírica y particular.

El temor por parte del colectivo gitano a la alfabetización formal oficial, implica, entonces una ausencia o temprana deserción del sistema escolar, que es considerado puramente en su función utilitaria, especialmente para los varones, quienes aprenden nociones de matemática- las cuentas-y, esto los posicionaría mejor para emprender a temprana edad el mundo del comercio.

En este colectivo, el cuerpo es insubordinado, insurgente, rebelde, ya que escapa a las lógicas y operaciones de disciplinamiento y control social de la sociedad capitalista.

Se trata de un colectivo contra hegemónico y, en este sentido, la discriminación hacia el mismo suma la distancia con respecto al estado, las estrategias de control social no llegan a capturar el colectivo gitano, nomadismo en la vida material y también simbólica, de acuerdo, al escritor gitano Ludar, Jorge Emilio Nedich, quien en una entrevista realizada en el marco de la investigación, señala que “el nomadismo vive en el ensueño, en la capacidad de revivir la historia oral y transmitirla, es un viaje mental constante.” (enero 2005). Claramente identifica la frontera que delimita el territorio de lo propio y de lo ajeno, tal

cual desarrolla Noufourí refiriéndose a otro colectivo, el árabe. Esa frontera es la resistencia al etnocidio, a la pérdida de la memoria colectiva, es decir que es una resistencia conciente al memoricidio.

Lenguaje, Narrativa en el Pueblo Rrom.

Las reconfiguraciones semánticas en torno a la construcción de la identidad y de la otredad, vinculada al pueblo gitano implica que pensar desde una de las identidades no anula a la otra, o las otras identidades posibles, tampoco ocultarla. Sin embargo no podemos dejar de observar y de poner de manifiesto los procesos tendientes a invisibilizar, solapar y delimitar las fronteras de las identidades negativizadas. Esta misma conceptualización es apropiada para el caso nativo americano.

La reconfiguración semántica se torna indispensable para abordar otros esquemas de pensamiento, otro tránsito circular del lenguaje emergente de una práctica social específica, que se hace presente en la palabra, el discurso y genera y determina a la vez prácticas sociales que son determinantes a su vez de nuevas prácticas y usos lingüísticos.

La biopolítica habita en el lenguaje, en la oralidad, y los modos de insubordinación que nos propone la micro política, como base del movimiento rizomático del lenguaje. Movimiento cuyo caos no implica desorden, pero sí nuevos horizontes de sentido y de rupturas extrínsecas e intrínsecas a las múltiples caras que presenta el poder.

Una reconfiguración semántica implica resignificar la palabra oralidad que a su vez habita en el nomadismo, en el cual el fuerte poder de las representaciones sociales, nos orienta hacia la idea de movimiento, de traslado, del devenir, devenir que ha quedado sometido a las condiciones del contexto de los procesos de globalización, especialmente en los últimos cien años.

Angus Fraser, menciona que “La verdadera historia de la raza gitana está en el estudio de su lengua”, según declaró un gran erudito. Indudablemente el estudio del romaní puede revelar muchas cosas sobre el origen y evolución de la propia lengua.

Aún así, al buscar rellenar el vacío inicial, tenemos que volvernos hacia el análisis filológico, con vistas a probar hasta donde la interferencia lingüística puede validar lo que la historia no ha podido registrar.”

Los modos de construcción del lenguaje en la cultura gitana desde la segunda lengua y procesos de transición de la oralidad a la escrituralidad, en este caso el español en su versión estandarizada, como lengua oficial vinculada a los procesos de dominación, legitimación y homogeneización de las diversidades socioculturales y sociolingüísticas por parte del estado se enmarcan en procesos de transición de la oralidad a la escrituralidad, donde observo las mediaciones de sentido y desplazamiento del mismo, para ir en la búsqueda de tratar de comprender las consecuencias que se producirían en el orden de los desplazamientos, préstamos, interferencias, de la lengua materna en el doble pasaje que se produce en la adquisición de la escritura a una segunda lengua, al provenir de una cultura con tradición oral. No sólo son desplazamientos en el orden de la lingüística pura, sino que son desplazamientos sociolingüísticos, devienen, acompañan las prácticas sociales, la historia, del pueblo rrom. Así también en el colectivo nativo americano originario en un proceso de transformaciones sociolingüísticas de más quinientos años, considerando su presencia solapada en el español rioplatense y de cada región del país.

Es en la oralidad en donde radicaría la micro política como la frontera del hacer de la biopolítica, ya que es la palabra propia de este pueblo, su reservorio-tesoro de la lengua la

que construye su propio territorio y territorialidad dados en la semántica.

Las reconfiguraciones semánticas en torno a la construcción de la identidad y de la otredad, vinculada al pueblo gitano y el lugar que en la misma ocupa, como así también la identidad gitana argentina-argentina gitana, considerando que los intercambios lingüísticos implican y a la vez son relaciones de poder y que en ellos yace una economía de intercambios simbólicos.

Los estudios acerca del pueblo gitano comenzaron a atraer en forma reciente a estudiosos no gitanos, siendo sólo algunos pocos representantes los encargados de dar voz académica a su comunidad. Sin embargo, es interesante considerar también que grado de representatividad tienen, si los consideramos casos atípicos dentro de la misma.

El lenguaje, ese mortal testigo del tiempo.

“...el lenguaje tiene por función el nombrar, el decir, el hacer surgir una representación o mostrarla como con el dedo, es una indicación y no un juicio.”

Michel Foucault, en *Las Palabras y las Cosas*.

Una arqueología de las ciencias humanas

Pensar desde una de las identidades, ser gitano, no implica anular la otra, ser argentino, o las otras posibles, no implica tampoco ocultarla. Sin embargo no podemos dejar de observar y de poner de manifiesto los procesos tendientes a invisibilizar, solapar y delimitar las fronteras de las identidades negativizadas.

La reconfiguración semántica se torna indispensable para abordar otros esquemas de pensamiento, otro tránsito circular del lenguaje emergente de una práctica social específica, que se hace presente en la palabra, el discurso y que genera y determina a la vez prácticas sociales que son determinantes a su vez de nuevas prácticas y habitus lingüísticos, que escapan a la lengua en su estado práctico. De acuerdo a Bourdieu, “las lenguas solo existen en su estado práctico, es decir, en forma de habitus lingüísticos al menos parcialmente orquestados y de producciones orales de estos hábitos: mientras sólo se pida a la lengua asegurar un mínimo de intercomprensión en los encuentros (por lo demás muy raros) entre pueblos próximos o entre regiones, nadie piensa en erigir tal o cual forma de hablar como norma (aunque en las diferencias percibidas no deje de encontrarse el pretexto de afirmaciones de superioridad). (Bourdieu, 1999: 21).

Es importante remitirse a la idea de la colonización del lenguaje y su relación con la alteridad, considerando el recurso a un lenguaje neutralizado en relación con la presencia de agentes con intereses diferentes y a la comunicación entre etnias y los sentidos que pueden adquirir las palabras, que al carecer de inocencia, poseen un alto contenido ideológico, cuyos efectos pueden entenderse, a partir de considerar que “no se pueden comprender los efectos simbólicos del lenguaje sin tener en cuenta el hecho, mil veces atestiguado, de que el lenguaje es el primer mecanismo formal cuyas capacidades generativas no tiene límites. No hay nada que no pueda decirse y puede decirse la nada.”

A través de abordar la idea alteridad se considera qué y a quiénes se considera gitano por la propia comunidad y por la visión oficial emanada desde el estado nación en la construcción de tipologías étnicas. Bourdieu señala que “el poder sobre el grupo que se trata de hacer existir en tanto que grupo es inseparablemente un poder de hacer el grupo imponiéndole principios de visión y de división idéntica de su unidad. El hecho de que en

las luchas por la identidad, ese ser percibido que existe fundamentalmente por el reconocimiento de los otros, se ventile la imposición de percepciones y de categorías de percepción explica el lugar determinante que, como la estrategia del manifiesto en los movimientos artísticos, tiene la dialéctica de la manifestación en todos los movimientos regionalistas o nacionalistas.” (Bourdieu, 1999: 91)

En el caso específico del estudio sobre la cultura del pueblo gitano la redefinición semántica de los conceptos se torna una tarea necesaria, imprescindible, clarificadora, para establecer parámetros que nos permitan articular ideas, organizar pensamientos, construir nuevos territorios vocabulares que identifiquen a través de la nominación y la intersubjetividad que conlleva la misma, un territorio propio: el de la palabra. Y, asimismo, iniciar el camino hermenéutico en el cual la palabra es ética, alma, cuerpo, acción, práctica y conocimiento con uno mismo, materialidad y símbolo, ya que al habitar en la oralidad constituye su fuerza motriz y define radicalmente el sentido del vivir la historia para este pueblo.

La biopolítica y su modo de habitar en el lenguaje, específicamente en la oralidad del pueblo gitano, y los modos de insubordinación que nos propone la micro política, como base del movimiento rizomático del lenguaje. Movimiento cuyo caos no implica desorden, pero sí nuevos horizontes de sentido y de rupturas extrínsecas e intrínsecas a las múltiples caras que presenta el poder.

Una de las reconfiguraciones semánticas implica resignificar la palabra oralidad que a su vez habita en el nomadismo, en el cual el fuerte poder de las representaciones sociales, nos orienta hacia la idea de movimiento, de traslado, del devenir, devenir que ha quedado sometido a las condiciones del contexto de los procesos de globalización, especialmente en los últimos cien años. Bauman menciona que “Nos están ” globalizando” a todos; y ser “globalizado” significa más o menos lo mismo para todos los que están sometidos a ese proceso. Comprender los procesos globalizadores implica pensar en nuevos usos del tiempo y del espacio y que los mismos son [“tan diferenciados como diferenciadores. La globalización divide en la misma medida que une...”] [Estos dos procesos interconectados introducen una tajante línea divisoria entre las condiciones de existencia de poblaciones enteras, por un lado, y los diversos segmentos de cada una de ellas, por otro.] (Pág.8) La comunidad gitana se vincula de un modo particular con el proceso de globalización, y se produce un balance de las pérdidas identitarias y transformaciones culturales con las ganancias en relación con la extensión del proceso de socialización secundaria, considerando que la socialización es un proceso que atraviesa la totalidad del ciclo vital.

Sin embargo, para comprender la construcción de la identidad desde el estado nación, nos remontaremos en realidad, al momento de la Conquista de América, ya que es necesario reflexionar acerca del proceso de construcción de la conciencia conquistada, no es necesario realizar una historiografía de lo acaecido, sino considerar el proceso que permitió asumir y asimilar la conquista, como propia, produciendo procesos colaterales de etnocidio, y a su vez cuerpos conquistados hacia el interior de América Latina. Entre los modos en que esta conquista se pone de manifiesto, se considerarán la invisibilización, el extrañamiento, la ajenización de esos otros cuerpos, la otredad se negativizada, y esta negativización los vuelve tan invisibles, que quedan fuera de las fronteras del marco ontológico de lo conocido/ reconocido por los aparatos ideológicos del estado como la población oficial del país, observando en la representación social de “lo propio y de lo ajeno”, la construcción meta discursiva, por sobre las palabras del Preámbulo de la Constitución Nacional “... y para todos los hombres de buena voluntad que quieran habitar

el suelo argentino...”

En este caso específicamente, la identidad por exclusión opera en dos sentidos, por parte de la ausencia de reconocimiento del estado nación de las particularidades culturales solapadas en los discursos institucionales, especialmente el educativo y el jurídico. Bourdieu menciona que “sólo cuando aparecen los usos y funciones inéditas que implica la constitución de la nación, grupo completamente abstracto y fundado en el derecho, se hacen indispensables la lengua estándar, tan impersonal y anónima como los usos oficiales a que debe servir, y, al mismo tiempo, el trabajo de normalización de los habitus lingüísticos.” (Bourdieu, 1999: 19)

Otra reconfiguración semántica es el tema de la territorialidad, articulada a las resignificaciones de nomadismo, soberanía e historicidad.

El territorio es la palabra y recién allí en el uso y ejercicio de la oralidad podemos pensar en la soberanía, que se ejerce en el orden de lo simbólico, y es en este orden y en el del lenguaje en el cual se establece la idea de frontera, como frontera lingüística, “la realidad es absolutamente social y las clasificaciones más “naturales” se apoyan siempre en rasgos que no tienen nada de natural y que en parte son producto de la imposición arbitraria, es decir, de un estado anterior a la relación de fuerzas en el campo de las luchas de delimitación legítima.” (Bourdieu, 1999: 89)

Para abordar el concepto de historicidad, se torna necesario presentar la idea de que para el pueblo gitano, la palabra adquiere el sentido de una historicidad que sólo se produce en la dinámica dialógica de la oralidad y del entrecruzamiento generacional. Es en la historia oral en donde radica la fuerza cohesiva de este pueblo: la constitución de su propia identidad, es en la certeza misma de que en esta oralidad habita el relato constitutivo de su identidad.

La presencia de este cuerpo nos rememora, nos evoca la fuerza constitutiva de la palabra que nombra. Lo que por lo tanto convoca a un conocimiento sinestésico, la imagen del otro, de lo radical a la presencia de la mismidad, de lo diferente, de lo extraño, de lo exótico.

Pensar entonces en la posibilidad de la alfabetización tradicional de este pueblo, implicaría desatender al llamado oportuno de quienes ante el avance de la globalización intentan establecer una frontera territorial desde la preservación de su palabra oral-que es cultura oral, “basta con pensar en la acción del sistema escolar en materia de lengua para ver que la voluntad política puede deshacer lo que la historia había hecho”, para comprender que el territorio conquistado es el delimitado por la misma. (Bourdieu: 1999:89)

Aquí la idea de territorialidad y de oralidad, vinculada a una nueva concepción de alfabetización, se entrecruzan con una particular definición de nomadismo que implica pensar en los modos en que la soberanía reside en la preservación y, en este sentido, en la emergencia de la palabra oral, y por lo tanto de una oralidad que es historicidad, desde el momento que en la práctica social interviene en la construcción de cuerpo marcados por el sentido que los mismos sujetos que la viven le otorgan al relato que los encarna y que los narra. Es desde aquí en donde podemos pensar que el relato que lo narra, es quien los historiza. En definitiva, la palabra es quien conforma nuevos territorios, el viaje continuo, el devenir, la pérdida, la ausencia, el horizonte, la impermanencia, se radican en un nuevo habitar territorial en el cual la idea de nomadismo sea la idea del viaje interno, del ensueño y de la defensa a ultranza de su cultura. Una cultura tan abierta al cambio durante los traslados territoriales, durante los viajes por el mundo, como cerrada y hasta celosa de los cambios que propone la vida sedentaria, al menos esto es lo que se evidencia en la emergencia del discurso.

Es en la oralidad en donde radicaría la micro política como la frontera del hacer de la biopolítica, ya que es la palabra propia de este pueblo: su reservorio- tesoro de la lengua que construye su propio territorio-territorialidad dada en la semántica.

Castoriadis señala que “la posibilidad permanente de emergencia de significados lingüísticos distintos de los ya registrados para un estado sincrónico dado de la lengua es constitutivo de la lengua misma. El haz de estas remisiones está, pues, abierto.” (Castoriadis, 2003: 291). De acuerdo a lo que señala Felipe Maillo Salgado “hay que precisar que “la ideología no sólo se fundamenta sino que se define o transmite precisamente a través del sistema de valores contenido en los estereotipos insertos en el significado de las palabras.” (Maillo Salgado, Pág. 10). Decir gitano tiene de acuerdo a Salamanca un fuerte contenido peyorativo, la palabra en sí misma traduce un significado de lo que a partir de la bibliografía consultada y de la información recabada en entrevistas informales con la comunidad no gitana, intentando ubicar los grupos gitanos en diferentes ciudades y realizar contactos previos, la respuesta se vio cargada de un fuerte temor y desconfianza, frases como “te van a robar”, “sí están ubicados en un barrio de la ciudad, aludiendo a la capital de Mendoza, pero mirá que son peligrosos... acá estafaron a una persona muy importante con la venta de camionetas- a partir de indagar acerca del caso en medios locales se constató de que se trataba de un empresario muy reconocido en esa provincia, o “vos sos gitana, de las que usan varias polleras? No...ah...de los españoles, haciendo alusión con los gestos al baile flamenco”, “no”, ¿entonces por qué querés ir ahí con esos, te puede pasar algo malo?”.

Sin embargo en la memoria de representantes de la comunidad gitana, un caso análogo es percibido como un saqueo hacia su comunidad, señala el escritor Jorge Nedich, en varias oportunidades, haciendo mención “al caso de las cinco camionetas”, tal como expresa en las entrevistas orales que le realicé entre fines del año 2004 e inicios del 2005.

Tema y problema de investigación actual:

Planteo el tema de la diversidad cultural y, considero que existe un vacío de conocimiento acerca de cómo perciben, vivencian y materialmente viven las posibilidades del Desarrollo Humano los Otros Argentinos: nativos y gitanos. Generalmente ausentes de las mediciones poblaciones y solamente incluidos en las prácticas electorales como electores y en muy escasas oportunidades en el ejercicio político nacional o local, el desconocimiento de unos y otros, los organismos oficiales encargados de relevar datos poblacionales y de diseñar políticas sociales paliativas de las pobreza, generadoras de equidad y de la convivencia en la diversidad y de una currícula educativas que considere la presencia de la otredad sin reforzar su negación identitaria y los otros de quienes los construyen-o construimos como otredad: lejana, ajena, negativa, los nativos y gitanos argentinos son quienes parecen transitar un largo camino de desconocimiento de su identidad en los modelos de construcción de identidades y políticas nacionales.

La cosmovisión de la sociología para abordar su particularidad cultural y transitar el puente entre la percepción que el propio pueblo nativo y gitano tienen de sí mismos y de sus potencialidades, de las pobreza y riquezas, de las estrategias de supervivencia, de la relación que establecen con la cultura oficial del Estado Nacional del cual y para el cual en el sentido de apropiación legal de su identidad y de sus cuerpos, también son nacionales, debe ser interpretada por los profesionales que abordamos su estudio desde la perspectiva de su desarrollo humano, generando metodologías que permitan implementar y diseñar

aquellas herramientas de investigación flexibles que ubiquen como centro de conocimiento a ese “sí mismo”, reconociendo esencialmente que la otredad nos cuenta, nos alerta, nos impone la imperiosa obligación de reconocerlos como propios a la nación y a la condición humana que compartimos, especialmente considerando que el estudio debe ser con los mismos, limitando toda posibilidad de aplicación forzada de instrumental teórico metodológico que encasille y capture aquello que por su propia característica cultural es movimiento libre y continuo hacer de una historicidad que nunca o en muy escasas ocasiones es relevada en la historia social oficial.

La genealogía del Estado contemporáneo y la estrategia de la biopolítica como la capacidad de capturar la vida privada e íntima para llevarla a una escala poblacional macrosocial y establecer determinaciones de control social sobre la misma a partir de, por ejemplo, establecer la ideología racista del racismo biológico y lingüístico, son interrogadas en el presente trabajo con el objetivo de develar la ideología que permite perpetuar en los análisis de los científicos sociales las profundas condiciones de desigualdad social.

Es considerando el derecho humano a gozar de la libertad cultural a partir del cual el entrecruzamiento entre ambas dimensiones encuentra límites para operar reforzando el discurso hegemónico, siendo el instrumento utilizado para ello la medición censal tradicional, la cual actualmente, en una doble función, constituye, una fuente de fundamentación de discursos y políticas xenófobas y discriminatorias a escala mundial.

Ausentes en las mediciones oficiales del estado durante más de un siglo, sólo incluidos recientemente en las capturas y las lecturas oficiales de estas mediciones, la presencia nativa, subordinada a cinco siglos de procesos de segregación y exclusión que marcaron fuertemente un etnocidio y, la de los gitanos quienes, en un período de mil años han sido cuerpos “objetos” de aplicación de diferentes políticas de estado, desde el control social y el castigo -esclavitud- y la libre circulación, como ninguneo, por el planeta, hasta cuerpos víctimas del genocidio durante la segunda guerra mundial y actualmente de políticas a escala internacional de persecución estatal, representan ambos una nación transnacional con diferentes estrategias contra hegemónicas al control biopolítico del estado nacional.

Ambos, junto con los pueblos afrodescendientes, reclaman por la visibilidad y respeto a su identidad cultural-biológica. La identidad adquiere diferentes significaciones en un lento proceso de “reconquista” de lo que les ha sido expropiado: tierra- libertad- cultura (lenguaje/sonido), sentido.

El proceso de etnocidio y genocidio que han padecido estos pueblos los analizo a través de la matriz que propone Noufour, quien establece cinco procesos:

1-Naturalización de la exclusión y ajenización.

2 -Articulación entre una mitificación de lo ajeno y una sacralización del aspecto fetichizado de lo propio.

3-Manipulación (que demarca los territorios simbólicos e identitarios de lo propio y lo ajeno)

4-Forjado de una legitimidad (que termina funcionando como racialización genealógica de su no pertenencia al universo de lo propio)

5-Amnesia histórica, transformada en memoricidio.

Esta matriz es también desarrollada por Feierstein quien presenta su propia tipología analítica y mencionaré especialmente a las que considera propias del etnocidio: genocidio cultural/ constituyente, colonialista, para eliminar a un grupo originario que limita la expansión estatal (imperial).

Asimismo me remito como eje de pensamiento central para este análisis a diferentes

concepciones de Seguridad Humana y Securitización de las Pobrezas.

Considerando que el enfoque Humanista de Seguridad Humana no parte desde el Estado como centro, sino que parte de la persona. Esta idea es contra hegemónica en cuanto al uso del discurso científico como legitimador de poder-es y quiebra con la idea clásica de securitización de las pobrezaas y / o diferencias sociales. La cosmovisión de Desarrollo Humano, posee desde su matriz la virtud de ser tan pragmática como flexible, considerando las Diversidades Culturales, los propios Mundos de Vida y nociones de riquezas y pobrezaas que reconocen fuertemente esta diversidad. Por ejemplo las nociones de Desarrollo Humano desde la perspectiva nativa quechua aymara: Alli Kausai Buen Estar- Buen Vivir, que implican una noción de las pobrezaas como dinámicas y el protagonismo de la comunidad en su resolución y considerando a la misma como efecto de la ruptura en el vinculo del Hombre con la naturaleza, es base de una noción de sustentabilidad que puede dialogar con la noción de sustentabilidad de la cosmovisión oficial de Desarrollo Humano. Y los principios del Tawantisuyu “ AMA SUA: No robar, AMA LLULLA: No mentir y AMA Q’ ELLA: No Ser Flojo” considerados en la política de gobernanza y buen gobierno y aplicadas tanto en las diferentes metodologías cualitativas de recolección de datos (traducidas como nociones o categorías) y también de ejercicio político desde una concepción ética y nueva reflexión epistemológica, vinculada al pensamiento social crítico en estudios culturales latinoamericanos.

Contexto y Securitización de las Pobrezas

El concepto de Seguridad Humana en relación a las prácticas educativas que producen exclusión del sistema escolar debido a la presencia de la diversidad sociolingüística, cultural y de género, consideradas como pobrezaas en un proceso de etnocidio en el cual participan los organismos e instituciones oficiales y la población no indígena-no villera y no gitana que vive la presencia del indígena y también del gitano como peligrosa ya que evidencia la otredad y los ubica fuertemente en una lógica de ciudadano-consumidor, pasando su ejercicio político no por la práctica sino por el reclamo de seguridad frente al "fenotipo" indígena o gitano.

La población fuertemente vulnerabilizada son adolescentes, jóvenes, mujeres sumados los niños que quedan excluidos del sistema escolar quien reina como dispositivo de control y organizador y mediador de la vida social de la comunidad en torno a la sociedad "externa". La securitización de las pobrezaas refuerza la victimización de estas poblaciones ya sea por los propios dispositivos estatales que ejercen represión y por las lógicas y prácticas de carácter ilegal y mafioso vinculados a tráficos ilegales y esclavitud sexual.

Establezco una reflexión actual acerca de las políticas de securitización de las pobrezaas en relación a las diversidades socioculturales y sociolingüísticas en torno a las hipótesis que surgieron a partir de la investigaciones previas presentadas en el presente escrito se vincula a las nociones de biopolítica, micropolítica y estrategias resistenciales de los grupos vulnerabilizados o micro grupos, en los cuales el uso de la lengua materna opera como frontera a la conquista del territorio lingüístico y por lo tanto material, ya que desde el marco teórico que fundamenta el presente estudio, la palabra construye Mundo de Vida, materialidad, porque es resultado de las relaciones materiales de existencia, por lo tanto en el mercado lingüístico operan las relaciones sociales de dominación, exclusión e inclusión de los “otros”. Este mercado es un campo de lucha material y simbólica, la lengua materna opera entonces como estrategia resistencial a la captura de los cuerpos realizadas por las

prácticas biopolíticas del Estado. La conservación, transmisión y uso de la lengua materna, fundamentalmente de las poblaciones negadas en la construcción social de nuestra historia nacional y sometidas a un proceso de etnocidio, como es el caso de las poblaciones indígenas, implica la lucha por su libertad, es en este campo sociolingüístico donde la lucha se produce. Por lo tanto la conservación de la lengua materna y su práctica es en sí misma una lucha contra hegemónica,

En esta investigación surgieron otros temas a ser analizados en nuevas investigaciones como la perspectiva de género, dentro de las propias comunidades y la preservación de una Ley Étnica “Kris“, que sostiene un determinado grado de auto legitimidad que le brinda fundamento a la preservación de sus costumbres ancestrales transformadas e intervenidas por nuevas prácticas sociales y culturales.

Se observa claramente la presencia de una frontera, que no sólo es material, la presencia de la frontera material pierde fuerza en relación a la frontera sociolingüística, es la presencia innegable de la lengua materna guaraní, o rrom, la que determina esta frontera, que es justamente, el inicio de la otredad negativizada (el indígena guaraní hablante como presente en el ejemplo y el gitano).

En el caso de ambos pueblos, la comunicación se produce en su lengua materna, sólo hablan español con quienes somos externos a la comunidad.

Se evidencia en el transcurso de la investigación que la misma opera como recurso para resguardar una determinada autonomía con respecto al otro, la característica que determina quién es el otro es el uso de la lengua, en este caso, español estándar. La frontera, entonces, es tanto lingüística como cultural, tratándose también, y fundamentalmente, de una frontera política. Es la dimensión política de esta frontera en la que la función y fuerza resistencial se produce, esta resistencia implica poder mantener una identidad, no sólo como indígena o gitano, sino como otro-hablante, un guaraní-hablante un romani- hablante, un ludar-hablante, que constituyen una nación fuera de la nación misma a la que pertenecen en su origen los habitantes.

Los guaraní hablantes son en su mayoría paraguayos o descendientes de los pioneros de “el barrio”, pero también son mesopotámicos argentinos. El elemento unificador es el uso de la lengua mbya guaraní con mayor presencia y en algunos el tupí guarani con sus variedades dialectales en ambos casos.

Los gitanos hablan romaní, en sus variedades dialectales y ludar y calé de acuerdo a los grupos a los que pertenezcan.

El poseedor de la lengua oficial, de la lengua hegemónica, legitimada por el estado, es quien se encuentra en un status inferior en relación al mundo de vida que la lengua resistencial refleja y construye. Se producen y dirimen en diferentes espacios luchas de fuerza, estas luchas políticas operan tanto en el campo material como en el discursivo. En el primer campo encontramos que las luchas de fuerza están fuertemente vinculadas por un modo de resistencia a la autoridad, que está representada, especialmente en la franja etaria que va desde la infancia en su segundo período de socialización hasta la edad de unos cuarenta años. Esta franja etaria amplia, corresponde a la población que ha padecido determinadas crisis vinculadas especialmente a la identidad, a la supervivencia en torno a la misma, a puntos de inflexión macro sociales, macro políticos que afectaron las relaciones sociales, comunicacionales, el sentido de pertenencia a su familia de origen y a su comunidad, la pérdida de la noción de la cultura del trabajo y la pertenencia ya a una tercera o cuarta generación radicados en la ciudad incluso de las poblaciones originarias milenarias.

Proceso histórico constructor de nuevas identidades

A principios de la década de 1990, la transformación modernizadora del estado, implicó una reificación del sentido de pertenencia, incluyendo el de nación, patria, comunidad. La privatización generalizada de las empresas estatales generó una profunda transformación en las relaciones laborales, la flexibilización laboral, fue acompañada por un marco legal y legitimado por una porción amplia de la sociedad y, fundamentalmente, por los medios de comunicación. La reificación implicó también la lucha en el campo discursivo como material.

Los discursos que quedaban excluidos y fuertemente ridiculizados por los medios, eran aquellos que pregonaban la intervención de un estado con atribuciones múltiples asociado a la idea de estado de bienestar. La conquista discursiva del otro visto como enemigo político, el otro: estatista, implicó durante los primeros años de esta década, un proceso de fuerte y marcada hibridación sociocultural, en el cual se reconfiguraron las identidades sociales y políticas, actuando con nuevas lógicas, la lógica de la cultura del trabajo se desplaza, queda invisibilizada, se reifica para dar paso a la lógica del consumidor. Lo que es importante como aportación de elemento identitario también se reconfigura, siendo el “objeto de consumo” del momento. En el ámbito político se definen dos presidencias continuadas de Carlos Saúl Menem, 1989-1994 y hasta 1999, quien liberalizó la economía, equiparó el valor de la moneda nacional al dólar, sosteniéndolo económicamente de manera ficticia. El modo de sostener esta liberalización del mercado implicó, como ya mencioné, la flexibilización laboral, con la aparición de los llamados “contratos basura” que ubicaron precisamente en este lugar, al trabajador. Se inició por lo tanto una década en la cual primó la lógica del mercado neoliberal y la presencia de un nuevo ejército, el de los desocupados, quienes aceleradamente conformaron un nuevo sector, para el logro de estos objetivos el gobierno captó como aliado al sindicalismo y a aquel sindicalismo opositor fue ignorado o perseguido, conformando una nueva fuerza social sumándose a los miles de desocupados que generaron estas políticas socioeconómicas. Nuevamente los niveles de pobreza recayeron sobre la población más pobre y excluida del país, nativos y gitanos.

La política económica implementada, entonces, fue la continuidad de la economía neoliberal que, afectando fuertemente los ingresos de la clase media, condujeron aceleradamente al debilitamiento del gobierno en ejercicio.

Este debilitamiento se observa, por ejemplo, en la recurrente, sistemática y organizada presencia del nuevo movimiento de resistencia social, el Movimiento Piquetero, cuyas prácticas sociales de puestas en escena de la interrupción y cortes de la vía pública, calles, avenidas, puentes y rutas a través del piquete acompañado del reclamo, incorpora sectores desocupados de ex clase obrera industrial, campesinos, clases medias y profesionales intelectuales, nativos y gitanos.

Este sector será clave para pensar la reconfiguración de identidades en ese período. Capta aquellas identidades que se han ido perdiendo, solapando, olvidando, ocultando, las resignifica y las ubica en la escena de lucha política reorganizada. En los barrios se opera en torno al sentido de pertenencia a estos grupos piqueteros, la nueva organización barrial, sus reclamos, sus luchas y expectativas estarán determinadas por la presencia y participación en estos movimientos. Pero al mismo tiempo convive en “el barrio” otra lógica, que impregnada de la lógica de consumo-consumidor, opera en el plano de la ilegalidad y de las violencias potenciando y recharacterizando las relaciones del mercado en

un contexto de pobreza y exclusiones múltiples.

Este mercado es el que también intenta captar la mayor parte de la población a su favor, y es el detectado por anteriores incursiones a campo a principios de la década de 1990, se trata del mercado del tráfico de drogas, de armas y de personas. A partir de la observación realizada en esa primera incursión en campo, a principios de 1990, junto con un colega sociólogo especulamos con la siguiente hipótesis: “el barrio”: la villa considerado como un campo de experimentación social, para extender su lógica, prácticas sociales, dinámica y sentidos del Mundo, al resto de la sociedad. El barrio humilde y/o villa, son habitados por la población nativa en su mayor parte; definidos por sus prácticas culturales y uso de lengua materna, los guaraní-hablantes, los quechua-hablantes y en menor medida mapuches - hablantes.

También como un modo rápido de producir un etnocidio en la población, un vaciamiento de sentidos de vida, la captura incondicional de las subjetividades y de los cuerpos y un ajeno y anónimo ejercicio macropolítico que favoreciera el exterminio de la población, especialmente adolescente y joven que pretendiera ingresar al mercado laboral en blanco. El estado, entonces, liberaliza y permite, y se mantiene ajeno y limpio ante la destrucción sistemática y masiva de estos nuevos jóvenes.

Asimismo se desplaza en el escenario de relaciones de tráfico ilegal internacional la función de país de tránsito del narco tráfico hacia el de consumo.

Esta es la hipótesis inicial que surgió a partir de la primera incursión a campo, luego de un período de observación participante, diálogos y entrevistas con la comunidad.

Encontramos entonces ya dos instancias en las cuales “el barrio”: “la villa” se extiende visiblemente en el entramado urbano y social del afuera de sí misma. Una es la presencia lingüística y otra es la presencia de prácticas sociales de grupos cuya lógica es mafiosa.

¿Nos encontramos ante dos modos resistenciales distintos?

La presencia de la lengua materna nativa y su libre uso y circulación en ámbitos extra-barriales (extra-villeros, extra-comunitarios,) parecería denotar una estrategia de resistencia contra hegemónica a las prácticas impuestas desde el estado nación. En el caso gitano la lengua se preserva hacia el interior de la familia, la comunidad, el campamento o el barrio gitano. Sin embargo, ambas logran dos espacios de presencia real en la lógica cultural del mercado, son las producciones escritas y editadas realizadas por escritores nativos y gitanos, en sus lenguas maternas o en español estándar.

En el caso de la presencia y fortalecimiento de los grupos mafiosos, considero que responden a lógica implícita en la hipótesis de trabajo mencionada, que confronta con la búsqueda y manifestación de autonomía sociolingüística, cultural y política de los guaraní hablantes y romani hablantes, ya que en los barrios gitanos, esta lógica también atravesó el cuerpo social de la población más joven.

Es en el mismo campo en el cual la resistencia micropolítica de la comunidad sufre la oposición violenta de aquellos grupos mafiosos que responden a intereses endógenos, de carácter macropolítico, tornando la realidad sumamente compleja y múltiple, considerando como factor de común denominador, el acelerado proceso de empobrecimiento de la sociedad en su conjunto y, especialmente, los sectores pobres que han sido aún más vulnerabilizados. El proceso de pauperización en los barrios carenciados y o villas de emergencia, en cada crisis, se multiplica por cien en relación al modo en que en el resto de la sociedad se padece. En el caso de la población gitana, se manifestaron renuentes a recibir planes sociales paliativos de las pobreza, en el caso de la población indígena urbanizada, el clientelismo político y los más de 500 años de colonización y etnocidio, los ubicaron en los

receptores tradicionales de estos planes.

Se observaba la escasez de alimentos en los comedores comunitarios municipales y populares o parroquiales, debido al aumento diario, sistemático y continuo de la población que asistía a los mismos, especialmente la población infantil y adolescente. En estos contextos de pobreza cada carencia, se incrementa con la presencia de otras carencias, a la falta de alimentos, se suma viviendas con escasas condiciones de habitabilidad, deterioradas por las inclemencias climáticas y la ubicación geográfica y el hacinamiento en las mismas. Cada suma se pierde, el invierno agudiza las enfermedades, especialmente las vinculadas a las vías respiratorias y en la población infantil, no dando a vasto la asistencia sanitaria de los centros de salud zonales. En medio de estas crisis, la población se nota cansada, con pocas expectativas de mejorar su calidad de vida, sin embargo, la misma situación límite implica que se produzca un movimiento resistencial, configurado con otros actores sociales externos y que el discurso político en el cual la recursividad se define por la protesta y el reclamo, generan cierta sinergia en la población, que favorece a esta resistencia.

Observamos un proceso de pauperización tomado en dos períodos de tiempo cada diez años, 1989-1999, coincidentemente con dos períodos presidenciales consecutivos del Dr. Menem, y un nuevo Justicialismo en el ejercicio político gubernamental y otro período de diez años posteriores, 2000-2010, con la presencia del gobierno que inaugura la última década La Alianza y su caída debida a la renuncia del ex presidente Dr. Fernando de la Rúa y un período breve de afealía y crisis institucional gubernamental, con el tránsito de hasta cinco presidentes en un breve período de tiempo, y la convocatoria a nuevas elecciones libres que ubicó nuevamente al Justicialismo en el poder con el ejercicio en el gobierno de la pareja presidencial Kirchner- Fernández, quienes impulsaron rápidas reformas en el sistema económico, judicial, laboral y educativo y en derechos humanos, reconfigurando el sentido del estado de bienestar y atacando con la implementación de políticas sociales, fundamentalmente de carácter universal, las pobreza. Se intenta, además, a partir de este modelo, crear sentido, configurar una nueva hegemonía del estado nacional, generando una práctica recursiva centrada en favorecer relaciones de simetría en la sociedad. Se implementan programas de captación de los sectores más empobrecidos, los mismos tendientes a favorecer la inclusión social de los mismos e incorporar discursiva y prácticamente la cultura del trabajo, favoreciendo además, un desarrollo industrial en diferentes escalas, macro, mediano y pequeños sectores por ejemplo destinados a autopartes que se habían perdido durante la década de 1990.

Sin embargo, aun el conocimiento de la realidad nativa originaria americana y de los gitanos en Argentina es limitado, escapando en el caso del pueblo rrom a la medición censal específica.

En este escenario nacional, habitan, circulan, trabajan, no trabajan, sienten, padecen, producen, matan, se matan, los sujetos que conforman la población que participó de la investigación y que hoy es un eje de reflexión junto a la noción de seguridad humana y securitización de las pobreza en torno a un sujeto definido en primera instancia por el uso cotidiano de su lengua materna, aspecto que determinará la configuración de una identidad étnica, homogenizada por este común denominador.

La noción de Seguridad Humana y la Securitización de las Pobreza.

En el Informe de Desarrollo Humano 1994, producido por el Programa de Naciones Unidas

para el Desarrollo, se hace hincapié en las dimensiones de análisis que intervienen en el Índice de Desarrollo Humano-IDH-. Las mismas intentan captar, traducir y reflejar aquellos denominadores comunes en las sociedades multiculturales que favorezcan el bienestar humano y la calidad de vida, favoreciendo los valores la presencia y el desarrollo de los valores intrínsecos de cada sociedad, su cultura, el uso de la propia lengua materna, considerando que esto sólo puede generarse en sociedades con libertades políticas y ejercicio pleno de la Democracia basada en estas libertades y con resguardo de los Derechos Humanos en la totalidad de sus generaciones.

El enfoque de Seguridad Humana, trasciende la idea clásica de seguridad, basada en el ejercicio y control del Estado con respecto a otros estados y las amenazas posibles, o de carácter internacional, como por ejemplo el terrorismo internacional. Este enfoque se centra en la persona y el desarrollo de sus potencialidades en un contexto de Desarrollo Humano, del cual cada ciudadano es protagonista y decisor, priorizando la soberanía del individuo por sobre el estado, tendiente a resguardar su integridad física, la vida privada, la capacidad de asociarse con otros en y de la sociedad civil de modo cooperativo, fomentando la libre cooperación entre los ciudadanos, por lo tanto se trata de una noción integral de Seguridad, saliendo de la noción clásica de Seguridad Nacional y de Defensa, centradas en el Estado y su protección.

La noción de Seguridad Humana se asocia a una lógica determinada en el ejercicio del poder, contrarrestando al poder duro que se ejerce bajo la mirada clásica de seguridad por parte del Estado, la nueva noción, intenta desarrollar un nuevo modo de ejercicio del poder, de características moderadas.

Los diferentes estilos propuestos por los gobiernos democráticos mencionados en este artículo, permitieron y o legitimaron determinados ejercicios del poder. La libertad asociativa y de cooperación, implicó transitar por caminos intermedios entre ambas nociones.

Estamos ubicados en el campo de las fuerzas que luchan y entran en conflicto en la sociedad de manera prácticamente permanente porque las características de las crisis económicas e institucionales se manifestaron recurrentemente en la sociedad argentina.

En relación al tema propuesto en esta oportunidad, esta noción de Seguridad Humana, parece perderse en otro asociado, que refleja claramente intereses sectoriales, y que es la noción de Securitización de las Pobrezas. La noción de Seguridad Humana, propone que existen otros riesgos: de grupos civiles, “culturales”, de contaminación ambiental.

Como sugerí transitamos en la actualidad en un camino intermedio, entre la noción clásica de Seguridad y la nueva noción de Seguridad Humana. Si bien las políticas sociales y las diferentes estrategias de intervención del estado sobre la población vulnerabilizada a través de la presencia de las pobreza y de diferentes factores de riesgo han permitido mejorar condiciones de vida observadas a través del Índice de Desarrollo Humano para Argentina, incluso considerando aspectos fuertemente cualitativos como las percepciones acerca de la democracia y la participación política, esta noción parece sólo existir en una instancia supra de análisis científico social y de discurso político. La percepción de la población vulnerabilizada, es que más allá de su frontera existe la posibilidad clara de represión estatal, indiscriminada y sistemática. Del análisis de los relatos tomados en la primera incursión en “el barrio” a principios de 1990 y en la segunda incursión allí, se desprende la idea de miedo persistente a la autoridad policial, la presencia policial, especialmente para la población de jóvenes, implica en ellos actualizar en su memoria los asesinatos de otros jóvenes, por parte del denominado “gatillo fácil” policial. Esta es la percepción del miedo y

de la represión por parte de estos jóvenes, quienes rememoran a sus amigos, hermanos, familiares, identificando en el trayecto de la frontera del “barrio” con la zona urbanizada, los lugares hito en los cuales han sido asesinadas las víctimas de este modo particular de matanza de jóvenes.

La presente reflexión que aborda la investigación anterior y a partir de la misma intenta describir la situación actual en torno a la presencia de una lógica que favorece un discurso de Securitización de las Pobrezas, en el cual, de manera contraria a la noción de Seguridad Humana, que pretende extenderse y ampliarse a partir del Desarrollo Humano, en cual participe toda la sociedad. La Securitización de las Pobrezas, se manifiesta en el plano discursivo como cercano a la noción clásica de seguridad pero destinando las fuerzas represivas hacia el interior del propio territorio y acercándose a la noción que se desprende de la Doctrina de Seguridad Nacional, implementada por las dictaduras en América Latina y con réplicas en las dictaduras africanas y de oriente, esta doctrina impulsada por la Organización de Estados Americanos- OEA- con fuerte intervención de Estados Unidos de América, plantea la presencia de enemigos internos, como la presencia de la subversión y las guerrillas de liberación nacional durante las décadas de los años 1960, 1970 y principios de la década de 1980. En la actualidad, se observa a través del trabajo de campo en la investigación, que la misma adquiere un nuevo sentido, sin desprenderse totalmente del anterior, este sentido se asocia a la defensa de un estilo de vida y de seguridad frente a la delincuencia urbana.

La criminalización del nativo y del gitano, jóvenes y mujeres, aumenta aceleradamente debido a que el criterio expuesto, habita en el imaginario de la sociedad blanca y europea helénica, considerando la peligrosidad que se desplaza del subversivo-guerrillero a aquel que evidencia a través de su presencia las pobreza, las exclusiones y las diferencias, conformando un grupo sospechoso, indeseables que atenta estéticamente contra un estilo de vida de consumidor del mercado.

Reconocimiento de los Obstáculos Epistemológicos y Metodológicos. "Descolonización hermenéutica, rizomática y crítica de la investigación en culturas orales."

Reflexiono, en primera instancia, acerca del carácter epistemológico en el modo de conocer el Mundo Social a través de la investigación cualitativa en las culturas orales, específicamente del pueblo nativo americano originario y el pueblo gitano. También la descolonización a partir de la reflexión acerca de los métodos de las prácticas y discursos científicos en movimiento insurgente e insubordinado al igual que la característica del modo de producción del lenguaje en este pueblo.

La mirada hermenéutica también se completa con la rizomática, se utiliza el método rizomático, que surge de la propuesta de Deleuze y Guattari, en la cual la realidad es captada en el movimiento continuo, liberador, insurgente, desmatrizador del lenguaje y así, el lenguaje en el pueblo gitano operaría como discurso y corporalidad contra hegemónicos. Se interpela la memoria en la resignificación de los sucesos y de su historicidad, es decir, se intenta captar e interpretar el lenguaje a través de la historia oral. Y, en este sentido, basándome en la reflexión de Abid Ali, acerca de las culturas orales, Jacobs y Schwartz en el abordaje de Blumer y el Interaccionismo Simbólico y la utilización del multimétodo. Pretendo indagar y reflexionar acerca de los aspectos teóricos que atraviesan la cultura oral del pueblo Gitano, como así también, profundizar una mirada propia de la sociología en la metodología utilizada para la investigación a tal fin. Esta mirada, incorpora el complejo

entramado de relaciones sociales macro, que atraviesan e interjuegan en las relaciones microsociales, que son aquellas que nos convocan en esta oportunidad. Es aquí donde se produce la riqueza del análisis, que sin dejar de ser cualitativo en primera instancia, permite ampliar el mismo considerando los procesos sociales de segregación y exclusión, ¿de qué modo se construyen?, ¿cuáles son los factores que intervienen en esa construcción? ¿cómo operan al nivel de las relaciones microsociales, aquellas que se definen en su interacción por la pertenencia a grupos sociales diferentes: relaciones exógenas y aquellas que la definen por la pertenencia al mismo grupo: relaciones endógenas, en las relaciones de simetría y asimetría social? En definitiva ¿cómo operan en las relaciones de poder?

Se intentará en esta oportunidad, abrir la puerta de los interrogantes que nos habiliten a utilizar la metodología sin que los criterios más tradicionales de la misma, actúen como obstáculo de conocimiento. Una de las características de la metodología cualitativa es la flexibilidad, y su requisito de escasa necesidad de un marco teórico previo, sin embargo en este trabajo se pretende iniciar un camino ya transitado por otros investigadores con anterioridad, en el cual los aspectos a abordar en la aplicación de técnicas en el campo, sean previamente tratados a partir del marco teórico, pero sin reducir el mismo al camino hipotético deductivo, ya que tal reducción, implicaría la construcción de fronteras en el abordaje y aprendizaje de los otros y de sus modos de construcción del lenguaje y del doble proceso que se produce en la adquisición de la escritura en lengua estándar proviniendo de cultural oral, desde otra lengua materna a la oficial y reduciendo la presencia de los sujetos intervinientes en la situación de investigación a las categorías de colonizador y colonizado.

En la presente investigación se utilizan las siguientes herramientas cualitativas de recolección de datos: entrevistas en profundidad, historias de vida, observación participante no encubierta, análisis documental de fuentes oficiales y producciones literarias realizadas por escritores gitanos y nativos, en su práctica profesional y también cotidiana, en capacitaciones gitanas con expositores gitanos y payos y en seminarios y encuentros con nativos americanos originarios.

Se trata de un proceso de involucramiento con el Nativo y el Pueblo Rrom en Argentina que se inició en el año 2000, en el primer caso y en el año 2004, en el segundo caso y que se extiende hasta la actualidad. Para la presente ponencia se ha realizado un recorte temporal, considerando distintas etapas de conocimiento entre los Nativos y Rrom involucrados en la situación de investigación y la investigadora, con la incorporación paulatina de nuevos jóvenes investigadores.

En el caso de los Nativos Americanos Originarios, retomo la investigación realizada en el año 2000, Lengua Materna, Interferencias y Crisis de Alteridad en el Mundo de habla Guaraní, la cual incorporo a esta presentación en la modalidad de relato de investigación y en una segunda etapa que se produce a partir del año 2006, en la cual la vinculo con la conceptualización de Seguridad Humana y Etnicidad.

En ambos pueblos, en una primera etapa, la muestra intencional, será tomada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, con el objetivo de extenderla al resto del país, en los lugares principales de residencia de ambos pueblos.

Nos encontramos entonces, frente a la presencia de nativos y gitanos urbanizados y sedentarizados, en una ciudad heterogénea y con diversidad cultural en su población residente.

Nociones centrales del abordaje teórico y metodológico en el estudio de la lengua estándar de culturas orales.

Desde la perspectiva presentada en la introducción a la problemática que nos convoca, los

autores Jacobs y Schwartz, en su texto “Sociología Cualitativa. Métodos para la reconstrucción de la realidad” mencionan a Barney Glaser y Anselm Strauss: “Ellos aceptan la posición básica del interactuante simbólico tal como la describieron Mead y Blumer. Aceptan la necesidad urgente de obtener acceso al mundo de la vida de los individuos con el fin de hacer sociología. También aceptan los puntos de vista de los científicos- en particular Weber- acerca de que la sociología no debe ser tan sólo una descripción rica de otras personas sino que más bien debería dirigirse hacia teorías abstractas que explican la acción social.” (Jacobs y Schwartz, 2000: 49). A partir de la perspectiva de Bourdieu, en su obra “¿Qué significa hablar?, Hacia una economía de los intercambios lingüísticos”, la noción de habitus lingüístico es reconocida como una condición emergente de las prácticas socioculturales que representan y contienen el Mundo de Vida de los hablantes y, en donde habita el sentido que los actores sociales le dan a su acción social.

Es en el conocimiento de este habitus lingüístico donde podemos explorar las relaciones de poder entre los actores sociales que lo comparten y, en relación a la lengua oficial, cuya matriz ha constituido la identidad nacional como referente a un único habitus lingüístico, por lo tanto, con la pretensión de homogeneizar el sentido de esta práctica, el sentido del mundo de vida de la diversidad de actores sociales, dirimiendo sus conflictos y tensiones de supervivencia de la lengua materna que, en el caso de ambas culturas con tradición oral, operan de frontera y resistencia a la pérdida cultural, la disgregación social de la comunidad y da cuenta de su historia como pueblo. El rescate de la oralidad implica poner en escena un punto de encuentro intergeneracional, en el cual se desarrolla un proceso de enseñanza aprendizaje, que pone de manifiesto la concepción que el pueblo nativo y gitano tiene acerca de la educación. Las relaciones de simetría y asimetría las observamos dentro de las propias comunidades, siguiendo a Bourdieu, de acuerdo a “marcas de status”, entre grupos, familias, género. Las palabras denotan estas marcas de status, por ejemplo encontramos “boaiash”, como denominan los gitanos pertenecientes a los estratos más elevados a los gitanos de más baja pertenencia social, los “Ludar”. En Argentina, la pérdida en el uso de la lengua materna por parte de los Ludar o Gitanos Húngaros, determina su posición en el pueblo Rrom, la pérdida es percibida como la ausencia del “tesoro de la comunidad”, metáfora de Comte que cita Bourdieu, constituyendo aquella reserva de fuerza simbólica resistencial al ejercicio biopolítico por parte del Estado. Bourdieu menciona que “La frontera es sólo el producto de una división de la que posteriormente se dirá que está más o menos fundada en la “realidad” según las equivalencias más o menos numerosas o menos fuertes de los elementos que esa frontera congrega (dando, por supuesto, que siempre se podrá discutir sobre los límites de las variaciones entre los elementos no idénticos que la taxonomía trata como semejantes)] y que [...el lenguaje se limita a representar esta autoridad, la manifiesta, la simboliza: en todos los discursos de institución, es decir, de la palabra oficial de un portavoz autorizado que se expresa en situación solemne con una autoridad cuyos límites coinciden con los de la delegación de la institución, hay siempre una retórica característica.”] (Bourdieu, 1999: 89)

El ejercicio biopolítico opera eficazmente en la construcción de la mirada científica social determinando, a la vez, la fundamentación de políticas de estado. Las ponderaciones de los protocolos en investigaciones científicas dan muestra de este sesgo ideológico.

Si nos interrogamos acerca de las posibilidades de intervenir en el mismo, a partir de ponderar el enfoque cualitativo, especialmente abordando las problemáticas de los pueblos que han transitado caminos de colonialismo, subordinación o que al ser “incapturables” en

la construcción de su subjetividad, como lo ha sido el pueblo Rrom hasta el siglo 20, y aún, reforzando esta condición al ser reconocidos por Naciones Unidas en el año 1974, como nación transnacional, cuyo territorio en común es el planeta sin reconocimiento de la propiedad privada o de fronteras nacionales y donde el lenguaje, la supervivencia de la oralidad, es el mismo territorio simbólico, en movimiento continuo, dinámico, con flexibilidad al aceptar variaciones, interferencias, derivaciones, desplazamientos en la estructura morfológica de su lengua que, al adoptar las mismas, se modifica, pero manteniendo la raíz dialectal. Aparentemente es, en la supervivencia de su raíz dialectal, como así también en la supervivencia del sentido de mantener el habitus lingüístico que radica la fuerza de representación del mundo, de su propio Mundo de Vida, tomando los bienes culturales de la sociedad oficial o hegemónica para su supervivencia, este es el sentido que adquiere la interacción con la sociedad paya o no gitana.

La práctica de la oralidad, en este caso, permite aún, a inicios del siglo 21, mantener la cohesión social dentro de la comunidad sin alterar las relaciones de jerarquía de la misma, considerando que, es hacia fines del siglo XX que a nivel mundial, se incorporan al sistema escolar y, en algunos casos, especialmente en Europa, la alfabetización en la adquisición de lectoescritura se adquiere en su propia lengua, utilizando el recurso de la estandarización del Romani, con sus variedades regionales y/ o grupales, nuevamente llevando a una instancia supra que, sin desplazar totalmente a la oralidad en lengua materna, como esencia de su práctica cultural, opera como estrategia contra hegemónica al ejercicio biopolítico del estado. Angus Frazer presenta la idea de que los nómades han construido una frontera de resistencia al Estado y esta frontera radica, precisamente en su nomadismo.

En el caso del pueblo nativo americano originario, nos encontramos también con procesos de segregación y exclusión, destierro, persecución, intento de borrado de su huella de memoria, a partir de la colonización del lenguaje como elemento fundamental, que sobrevive en la práctica del habitus lingüístico comunitario y se estandarizó en algunos casos, al igual que el romani, lengua del pueblo rrom, a partir del siglo XX.

Abordaje de las Culturas Orales y la Presencia del Sujeto en la investigación sociológica.

Al respecto Ali A. Abdi, al abordar la problemática de la investigación sociológica en culturas con tradición oral, señala que hay dos problemas en relación a este abordaje: “a) La continua desvalorización del conocimiento que surge de la oralidad, b) la potencial contribución de trabajos de investigación sobre conflictos y tensiones étnicas y grupales. Y agrega en relación a la validez de la información tomada en culturas orales: “Aquí, un sector que conoce la información falsa que puede provenir de la oralidad y de la información que sus miembros dan (con el objetivo deliberado de hegemonizar este conocimiento y de apropiarse del sentido que los otros le den) al autor del informe, o el artículo del libro.” (Ali Abdi: 2001: 3)

La virtud del análisis en metodología cualitativa es precisamente su característica interactiva, de acuerdo a Maxwell “no hacen justicia a la naturaleza de las investigaciones de carácter cualitativo en relación a su naturaleza interactiva e inductiva” y agrega “cada investigador inicia con una importante base de experiencia y conocimiento teórico, y esto inevitablemente genera preguntas específicas acerca del fenómeno estudiado” y sostiene que su argumento “es que la especificidad de estas preguntas son generalmente el resultado de un proceso interactivo de diseño, en lugar de ser el punto de partida para ese proceso. “ (Maxwell, 1994: 49)

Y es con relación al primer paso de toda investigación que, en la formulación de preguntas de investigación, se debe considerar que “En un estudio por muestra, el estado de las investigaciones y las preguntas generales acerca de un sector de la población y la selección particular de la muestra de esta población implica que el investigador organiza y selecciona las preguntas con el objetivo de obtener la respuesta. (Maxwell, 1994: 54), y a esto se agrega que “los estudios por muestra justifican lo que la estrategia de muestreo como una forma de lograr lo que Cook y Campbell (1979) llaman la validez estadística conclusión-la representatividad de los datos específicos recolectados, y la relación entre estos datos, para la población analizada. (Maxwell, 1994:55).

Por este motivo es clarificador lo que señala posteriormente acerca de los estudios de caso en los cuales encontramos investigación previa y hay teorías en las cuales los mismos se respaldan “Un estudio por muestra, por otro lado, justifica la selección de una muestra particular en términos de los estudios y teorías existentes, y en diferente forma un tipo de argumento que conlleva a la generalización de conclusiones. (Maxwell,1994: 55).

En este sentido el camino que se ha realizado en esta investigación es de carácter interactivo, se partió de un conocimiento previo pero limitado acerca del tema que nos compete acerca de los pueblos Nativo y Gitano en Argentina, y se procedió durante la primera etapa-de características muy flexibles- tanto a la lectura bibliográfica de investigaciones previas como así también, en paralelo a establecer contacto con la comunidad a través de la figura de sus principales representantes, considerados así por la propia comunidad y por los otros, en este caso, ajenos a la misma. En el momento de acceder al campo para la aplicación de las técnicas de recolección de datos: observación no sistemática, entrevistas en profundidad e historias de vida, para la primera etapa del trabajo de investigación, se puso en evidencia la disyuntiva de hasta qué punto la flexibilidad de las técnicas no operaría sesgando y ocultando en gran medida la información a recabar, considerando que no se planteó una hipótesis de correlación entre variables que, a la vez se pueden observar a través de indagar el mundo subjetivo de los sujetos sociales involucrados en la situación de investigación. Por este motivo, aunque la presencia de la H° de correlación entre variables, conllevara a justificar un diseño de carácter explicativo o causal, alejándose de la posibilidad de aplicar una metodología cualitativa, es la característica interactiva del diseño, que nos permite ponerla en práctica, considerando a la misma como H° guía en el proceso de investigación y no determinando a priori los pasos a seguir en el diseño ni la determinación conceptual.

En Denzin y Lincoln (eds. 1994), citando a Nelson encontramos que: “La investigación cualitativa es muchas cosas al mismo tiempo. Es multiparadigmática y enfocada en un objeto. Sus practicantes son sensibles al valor de la aproximación a través de muchos métodos. Se reúnen en torno a una perspectiva naturalista y un conocimiento interpretativo de la naturaleza humana. Al mismo tiempo y de forma inherente, se trata de un campo político formado por múltiples posiciones éticas y políticas. La investigación cualitativa es de alguna manera un multimétodo que permite la interacción entre los sujetos que intervienen en la situación de investigación y en el intercambio de saberes.”

De acuerdo a Maxwell “Las Ciencias Sociales fueron dominadas por la perspectiva positivista de presentar los conceptos a priori determinando el estudio, pero esta perspectiva ha sido abandonada por una cantidad importante de filósofos de la ciencia, aunque aún influencia el camino de las investigaciones científicas.” (Maxwell. 1994: 56).

En el presente trabajo, la pregunta de investigación se modificó a partir de entablar el contacto con las comunidades y se orientó la búsqueda bibliográfica, hacia experiencias,

investigaciones y teorías que se vincularan con el aspecto sociolingüístico de la comunidad nativa y gitana, pero que no se limite a éste, sino que abran el abanico de posibilidades para, desde una perspectiva comprensivista o hermenéutica, orientar las preguntas de investigación, la búsqueda de datos y los análisis en paralelo y con posterioridad.

Maxwell señala que “La fundamental distinción aquí es entre preguntas que enfocan sobre las diferencias y aquellas que enfocan sobre los procesos.” (Maxwell, 2000: 58). En este punto es en donde radica una de las claves centrales, no estamos observando estudios de caso puntuales aislados de los procesos en los cuales se encuentran inmersos, intentamos observar procesos y a los mismos en las situaciones específicas de investigación.

Es fundamental, entonces preguntarse acerca del lugar de la teoría, al respecto Jacobs y Schwartz, mencionan que “... a menudo el caso es cuando un sociólogo entra al mundo de la vida de otros. En tales circunstancias, la literatura sociológica y las ideas acerca de lo que es importante, de “lo que es así” respecto a un grupo de personas, pueden ser un impedimento.” Y señalan que “La fundamentación de la teoría...adopta... el procedimiento de “acercarse para conocer al extraño.” (Jacobs y Schwartz, 2000: 55)

En su característica interactiva, la retroalimentación entre teoría, empiria, y eficaz aplicación de técnicas de recolección de datos, mencionan también que la retroalimentación atraviesa la totalidad del proceso de investigación. En esta retroalimentación constante, se trabajará sobre “la meta de obtener un alto nivel de abstracción en la teoría fundada final propia... Esta es una forma en la cual progresivamente, por necesidad, se asciende cada vez más alto en la escala de la abstracción.” (Jacobs y Schwartz, 2000: 55).

Y en esta característica radica la elección metodológica en el actual trabajo, que a su vez presenta el antecedente mencionado por Jacobs y Schwartz cuando mencionan que “están los sociólogos que o fundaron o trabajaron dentro de la teoría de la calificación de modelos de inducción analítica, de estudios etnográficos de campo o de la teoría fundamentada.” Mencionan además, que el uso de estrategias como ser la observación participativa o entrevistas en profundidad, los sociólogos que hicieron uso de ellas, también estaban arraigados dentro de la tradición de la interacción simbólica. Jacobs y Schwartz señalan que “lo que sucede aquí es lo que los actores dicen que sucede” ... “queremos saber lo que saben los actores, ver lo que ellos ven, comprender lo que ellos comprenden. Como resultado, nuestros datos intentan describir su vocabulario, sus formas de ver, su sentido de lo que es importante y de lo que no lo es, y así sucesivamente. La ciencia es sustituida por el acceso a los sentidos o a la “comprensión” como la preocupación más importante para la sociología.” Los interaccionistas simbólicos consideran que es necesario crear una ciencia en la cual se haga presente el punto de vista del actor. (Jacobs y Schwartz, 2000: 24 y 25).

Su fundador Hebert Blumer señaló que “la interacción simbólica descansa en tres premisas principales: los seres humanos actúan hacia las cosas sobre la base de los significados que éstas tienen para ellos. El significado de tales cosas se deriva, o surge, de la interacción social que uno tiene con los demás. Estos significados se manejan y modifican por medio de un proceso de interpretación que utilizan las personas al tratar con las cosas que encuentran. (Jacobs y Schwartz, 2000: 47).

La reflexión teórica y metodológica es fundamental para comprender el lugar desde donde abordamos la idea de Rizoma_ en el lenguaje, a este concepto se llegó precisamente a través de darse cuenta de que la misma relación que se estableció con un sector de la comunidad gitana en Argentina, tenía características rizomáticas. Relaciones sociales en las cuales la idea de movimiento e insubordinación, como incapturabilidad, se presenta fuertemente, y se ponen de manifiesto en el hacer y el hablar, saliéndose y quebrando las

relaciones lógicas formales del lenguaje. Desde una perspectiva estructuralista del lenguaje, el análisis sería sumamente limitado, impidiendo la teoría observar la particular dinámica del lenguaje en el pueblo gitano. Sin embargo, para el marco de conceptualizaciones, especialmente los referidos a las nuevas reelaboraciones semánticas, será oportuno abreviar en el encuadre citado, pero sólo con el objetivo de construir nuevas conceptualizaciones. Por ejemplo, lo que Coseriu, menciona como “función léxica” propiamente dicha, es decir, a la estructuración primaria de la experiencia por medio de las “palabras”, idealmente anterior a las funciones necesarias para la combinación de las palabras en el discurso (lo cual, naturalmente) no implica afirmar la prioridad real o genética de la palabra frente a la oración: la función léxica es “anterior” desde el punto de vista lógico, en el sentido de que es determinatum de las funciones del análisis, en el sentido de que es lo que queda “cuando se hayan eliminado las determinaciones gramaticales y categoriales. (Bourdieu, 1999:89)

Si consideramos esta categorización, la dinámica intrínseca del lenguaje rizomático y los movimientos de insubordinación que propone, no podrían ser captados en el transcurso de la investigación, como así tampoco, podrían serlo los procesos sociales de segregación y exclusión, que determinarían en el caso específico de los pueblos analizados, en gran medida, el modo de construcción de su lenguaje y las particularidades que adquiere el doble pasaje de la oralidad a la escrituralidad y en una segunda lengua, considerando aquí tres mediaciones de sentido. Ali A. Abdi, menciona que “El privilegio de escribir acerca de las raíces de la oralidad en las relaciones de poder en la sociedad y la historia... El dominio de las fuerzas sociales se ha modificado con la civilización y la escrituralidad... El producto de la oralidad no se prolonga en la historia porque muy claramente el colonizador no quiere que el colonizado posea una base histórica que afirme su resistencia y su identidad” (Bourdieu, 1999: 3).

Llegamos aquí a uno de los puntos centrales a tener en cuenta en el momento de considerar la metodología de investigación empleada, estamos en presencia tanto de una relación establecida entre los sujetos que participan de la situación de investigación, como así también de los conceptos que delimitan las fronteras de esa relación y marcan cómo debe ser la misma: colonizador y colonizado. Y, en este punto, hago mención a un lenguaje colonizado, concepto central que es desarrollado en este trabajo. Maxwell aclara que “La investigación cualitativa por lo tanto tiende a centrarse en dos tipos de preguntas que son mucho más adecuadas para procesar la teoría: preguntas sobre el significado de los eventos y actividades para las personas involucradas en ellos, y preguntas acerca de la influencia del contexto físico y social en estos eventos y actividades.” (Maxwell, 1994:59)

Coseriu, en “Principios de Semántica Estructural” menciona que [“En el dominio de la tipología lingüística se podrían hacer, a nuestro entender, importantes deducciones acerca de la orientación tipológica de las diferentes lenguas, comprobando qué procedimientos generales de distinción semántica aparecen y desaparecen en estas lenguas a lo largo de su historia y teniendo en cuenta las series coherentes de cambios de estructuras semánticas, que podrían revelar direcciones nuevas en el análisis y la estructuración lingüística de la experiencia. Expresiones como “lengua concreta”, “lengua abstracta”, “lengua analítica”, “lengua sintética”, por ejemplo, podrían adquirir un sentido nuevo y más preciso en relación con la semántica estructural. “[“Finalmente, en lo que se refiere a la comparación de las lenguas, se podrían comprobar, sobre la base de la semántica estructural, divergencias y convergencias entre lenguas diferentes en lo que concierne a los cambios históricos de las estructuras semánticas y, en consecuencia, la diversidad y la analogía de los criterios de análisis y estructuración de la experiencia.”](Coseriu: : 85 y 86)

Estos criterios de los cambios históricos nos indican un camino para indagar acerca de los procesos de colonización y descolonización de las culturales orales centradas en el estudio sociolingüístico, considerándolos como pre nociones al abordar el conocimiento empírico. Otro aspecto a tener en cuenta es el que señalan Jacobs y Schwartz, abrevando en la propuesta interpretacionista de Weber, cuando señalan que “ lo que estudia un cultivador de las ciencias sociales, la forma en que lo estudia y lo que hace con los resultados se relaciona con sus valores éticos y sociales. En este sentido no puede haber un esquema o una metodología conceptual universal para estudiar la acción social que resulte aceptable para todos los que cultivan las ciencias sociales. Esto es así, debido a que los diferentes valores implican la necesidad de emplear esquemas y métodos conceptuales diferentes.” (Jacobs y Schwartz, 1984: 41). De la escuela del interaccionismo simbólico rescataremos en esta oportunidad, la idea de que “la interacción simbólica convierte a los sentidos en un fenómeno típicamente sociológico.” (Jacobs y Schwartz, 1984: 47).

La problemática y el desafío central planteado en este punto, en la relación entre las teorías abordadas y la elección de una escuela y una metodología a seguir, es clave, ya que los puntos de ruptura entre ambas suelen ser frecuentes, especialmente en la complejidad y profundidad que un enfoque cualitativo nos propone. Por ejemplo, si relacionamos, tal como se presenta este trabajo, “Rizoma” obra de Deleuze, Guattari y “Hermenèutica del Sujeto” obra de Foucault, es fundamental considerar que “la genealogía ...plantea la necesidad de indagación de los procesos que han hecho posible en la historia una configuración presente. La genealogía es una forma específica de indagación que requiere el análisis minucioso de la sucesión de procesos de avasallamiento más o menos profundos, más o menos independientes entre sí, que tienen la cosa, a lo que hay que añadir las resistencias utilizadas en cada caso para contrarrestarlos, las metamorfosis intentadas con una finalidad de defensa y de reacción, así como los resultados de contra- acciones afortunadas.” (Foucault, 1979: 14). En “Hermenèutica del Sujeto”, Michel Foucault aborda el tema de la ética. En el prólogo “La cuestión del Sujeto”, señala que “serán especialmente útiles para todos aquellos que en la actualidad están interesados en construir una teoría histórica y social de la subjetividad y en reflexionar sobre las bases de una nueva ética en la que la acción individual y el compromiso personal no estén desvinculados de los intereses colectivos” (Foucault, 1979:7) Agrega también que “El resultado es una ontología histórica de nosotros mismos en relación a la verdad a través de la cual nos constituimos en sujetos de conocimiento. Pero el problema de la libertad presenta también una vinculación directa con las relaciones de poder que atraviesan los cuerpos para grabarse en las conciencias. De ahí este trabajo minucioso y gris propio del genealogista destinado a construir una ontología histórica de nosotros mismos en relación con el campo de poder a través del cual nos constituimos en sujetos que actúan sobre los otros.” (Foucault, 1979 : 8)

Conclusiones Metodológicas

Las elecciones metodológicas favorecerán el interjuego entre las escuelas mencionadas y las metodologías utilizadas por cada una, intentando articular eficazmente con el mundo las teorías que se presenten. El accionar del investigador cualitativo tiene, en este sentido la características de un bricoleur, de un artesano que construye sus herramientas de recolección de datos en un proceso interactivo: teoría-empiría-elección de metodología-explicación y creación de instrumentos de recolección. En el presente trabajo se ha presentado la noción preliminar que nos permite considerarla una Hipótesis de trabajo,

volviendo al campo de la reformulación teórica en forma continua, con el objetivo de transitar un camino multidireccional y paralelo constante.

Inferimos a partir de desarrollar el proceso de investigación que el ejercicio resistencial de la lengua materna, del pensamiento sociológico crítico y la pedagogía crítica operan como fronteras micropolíticas al ejercicio biopolítico de captura subjetiva y material de los cuerpos.

Nuevos aprendizajes surgidos de la investigación empírica. Otras conclusiones para reflexionar sobre la producción del conocimiento teórico.

Entre los aprendizajes iniciales que se obtuvieron en la investigación cualitativa con el Pueblo Nativo y Gitano a partir de considerar las reflexiones teóricas metodológicas que se han planteado en la presente ponencia encontramos que podemos expresar las siguientes nociones: discriminación, ley étnica “Kris“ en el caso de los gitanos, derechos colectivos, derechos humanos, género. Centramos la investigación a partir de este nuevo conocimiento empírico en dos ejes temáticos iniciales para explorar el mismo.

a) Ubicamos uno de los ejes en la mirada oficial del Estado en cuanto a su consideración sobre Discriminación y la definición que le da, basándose en los Derechos Positivos, Constitucionales y Humanos Universales. El otro eje, corresponde a la mirada propia del Pueblo Nativo y del Pueblo Rrom en cuanto a la percepción que, desde la vivencia de su Ley Étnica, tienen de la Discriminación hacia ellos, de ellos hacia los no nativos y gitanos o payos y de ellos mismos hacia grupos de su propio pueblo, como por ejemplo las mujeres. En la formulación de las nociones y su sentido en este abordaje de la problemática mencionada nos interesa basarnos en una mirada holística del bienestar común y que corresponde al Desarrollo Humano, considerando la teorización y metodología que propone el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo - UNDP-. Desde esta perspectiva es esencial el ejercicio de la ciudadanía para la ocurrencia del Desarrollo Humano, y por lo tanto la equidad de géneros.

La misma, como mirada macro y universal, interactúa con la matriz de pensamiento que permite pensar y construir la identidad nacional, como identidad universal de modo que es unificadora de sentidos y prácticas sociales en la vida civil y política.

b) La otra perspectiva juega con la mirada del particular y propia del pueblo Rrom y Nativo, y sobre la cual nos preguntamos sobre el sentido que le dan a la ciudadanía y cómo vivencian la cuestión de géneros en términos de equidad. Y, fundamentalmente, si podemos encontrar una visión de bienestar humano que dialogue con la mirada filosófica, epistemológica y científica del Desarrollo Humano.

Por lo tanto en estas aproximaciones a la problemática interactúan la presencia del universal abstracto y del particular. Nos interesa, además, abordar los puntos de tensión, conflicto, entre ambos, observando específicamente la problemática de la equidad de género desde ambas representaciones del Mundo. Por lo tanto nos encontramos con la presencia de los Derechos Colectivos, como representación formal de las identidades sociales particulares y, también, la presencia de tensiones, conflictos y contradicciones entre ambos.

Si consideramos la construcción de ciudadanía como la capacidad del estado de generar y fortalecer su hegemonía, la identidad social madre es la nacional, se es argentina o argentino, esta identidad subsume a la particular, se es nativo o nativa y gitano o gitano, en este caso. La identidad nacional, subsume a la particular pero también brinda la posibilidad

de gozar de derechos de manera igualitaria y fomentar la equidad para vivenciarlos. También hegemoniza miradas y prácticas sociales compartidas por la sociedad civil, esta mirada hegemónica, totalizadora, invisibiliza otras prácticas sociales opuestas, diferentes, diversas, que al ser visibilizadas en el ámbito de la sociedad civil son percibidas como “fuera de la legalidad”, “violando los distintos tipos de derechos”.

De los primeros estudios en campo y de los encuentros diversos con integrantes del pueblo Nativo y Rrom en Argentina, surge como dato que, frente a esta mirada, reclaman el respeto a vivir sus relaciones endogrupales dentro de los parámetros de su Ley Étnica, pero desconocemos si, en el caso de las mujeres, las mismas reconocen que hay derechos universales y positivos a los que no acceden, precisamente por la prevalencia de la Ley Étnica. Ya que la misma sí les permite a los hombres participar, por ejemplo, dentro de la vida pública y política del país, pero este tipo de participación no está bien considerado para las mujeres. Lo que desde el estado nacional sería considerado una fuerte limitación para ejercer derechos, para el propio pueblo Nativo y Rrom constituyen una protección hacia la mujer, ubicándola desde nuestra mirada como objeto sobre el cual decide el hombre, la familia, el padre, el esposo, el hermano, los tíos. Esto se evidencia claramente en el discurso de los hombres gitanos en relación a las mujeres y en las expectativas también estéticas de ambos, nativos y rrom y estilo de vida del ciclo vital de la mujer, especialmente el reproductivo.

En el caso de las gitanas, se las llama “gitanitas”, que para su consideración el uso del diminutivo implica en el acto preformativo del habla una señal de afecto, pero también podría pensarse que en este tipo específico de relaciones sociales endo grupales, permite privilegiar la presencia de la mujer- niña, principal transmisora de la tradición dentro del hogar y la familia y reina allí. El hombre sale al Mundo pero es la mujer la que decide, se les escucha decir en forma permanente en sus relatos.

En los nativos que residen en zonas urbanizadas encontramos la presencia de la mujer en el mercado de trabajo, especialmente vinculado al trabajo doméstico, manual y de fuerza. Y fuera del mundo del trabajo vinculadas a la esclavitud sexual y laboral.

La mujer se torna patriarca en ausencia del hombre-pareja-padre y es quien permanece con los hijos de manera continua, siendo la presencia masculina transitoria. Así la mujer adquiere autoridad frente a su descendencia, especialmente los hijos varones, quienes incluso en la edad adulta respetarán la palabra y el mandato de la madre.

En el caso de la alfabetización y la incorporación y permanencia en el sistema educativo oficial, considerando además que, en la actualidad no existe aún en Argentina, una modalidad propia de educación alfabetizadora en lecto escritura en el idioma romaní o calé o ludar, la ausencia de la mujer es notoria y la insistencia por una porción considerable de hombres del pueblo Rrom, que justifican la misma para preservar las tradiciones, proteger a la mujer gitana- o gitanita- como la llaman, de los peligros del resto de la sociedad civil, como por ejemplo, el aumento de los casamientos mixtos (con hombres payos - no gitanos) y del deseo de adoptar prácticas socioculturales de las mujeres de la sociedad civil.

Se observa que la captación de sentido y permitir que en la investigación se produzca la presencia del sujeto gitano, como protagonista de la misma, generó la propuesta por parte de la comunidad gitana hacia la investigadora, convocada a diseñar un proyecto educativo cultural basado en lecto escritura para el pueblo Rrom en Argentina. La misma interacción entre sujetos de la investigación, pueblo Rrom e investigadores, habilita el camino para desarrollar una propuesta de investigación acción, considerando a las nociones propias de este pueblo como Libertad, Nomadismo, Oralidad, Preservación de su Cultura, Memoria

Colectiva, ejes de pensamiento que se consoliden cómo matriciales en la propuesta del Método Social Crítico. Como criterio ético, estético/ político y epistemológico adhiero a la idea de Marcelo Hernández que sostiene que al hablar e implementar el método crítico “Partimos de recuperar la indignación que debe despertar todo orden social injusto, y junto a ella la posibilidad de enfrentar la dominación, sin la cual sería imposible sostener el equilibrio que permite la reproducción de las desigualdades. No se trata de un abordaje de la dominación como determinación; en su resistencia y en las alternativas que se logren conformar se asienta la esperanza.” (Gadotti, et. al. 2003:224).

La aplicación en campo del método crítico en investigación se basa en esta perspectiva, el investigador toma compromiso con la realidad social, intentando reconocer su propia ideología y hacerla explícita, está investigando para conocer el mundo social y también para transformarlo, es decir se plantea desde el origen de la investigación la acción en el encuentro con otros sujetos sociales, los cuales conforman los cuerpos dóciles, invisibilizados, colonizados de la sociedad. En este sentido, la ciencia social, es una actividad de fuerte compromiso político y, que al descubrir el mundo, opera pedagógicamente en las relaciones sociales de los sujetos involucrados. El modo es a través de la pedagogía de la insumisión que implica una “propuesta de educación popular, que no se define por la pro- institucionalización o la anti-institucionalización, sino por disputarle al capital absolutamente todos los espacios educacionales posibles.” (Gadotti, et. al,2003: 225).

El presente método, al permitir conocer el Mundo de Vida de los Sujetos involucrados, en el camino de la Pedagogía Crítica y Liberadora, operan también como aliados en la recolección de datos en un proceso dinámico, se conoce el Mundo de los Otros y de nosotros a través de la relación con la otredad y se modifica en el mismo tiempo de encuentro la realidad social. Por ejemplo, el ámbito de un taller literario abierto como dispositivo de observación implica que el trabajo de transformación de la realidad social se produce desde el inicio y transcurre durante el proceso de investigación. La búsqueda de autonomía de los sujetos que participan cubre la expectativas políticas de que la reflexión y transformación del mundo por los mismos, continúe más allá de la finalización de la investigación ya que la pregunta acerca del mundo y de la realidad social nunca finaliza.

El método crítico es por lo tanto un modo inacabado de conocer el mundo social cuestionando y transformando las relaciones sociales de poder, dominación, colonización. Así como el Hombre es un ser inacabado en su proceso de desarrollo humano y en su toma de conciencia, no tiene límites pre establecidos para su transformación y acción social, logra biografiarse en tiempo y espacio y, al liberar su conciencia, se hace libre para liberarse junto con otros sujetos con los que transita el mismo camino.

En este sentido, Freire señala que “La transformación del mundo implica establecer una dialéctica entre la denuncia de la situación deshumanizante y el anuncio de su superación, que es, en el fondo, nuestro sueño (Gadotti, et. al: 2003: 231)

El método social crítico en investigación, rescata de la situación dialógica, el universo y el mundo de sentido, que llama vocabular. No consiste solamente en reconocer y contabilizar las constancias de las palabras significativas para un sujeto y para un grupo o una comunidad, sino que consiste en reconocer que esa palabra emerge de las prácticas sociales de sometimiento y colonización de los cuerpos, del lenguaje, del sentido y, por lo tanto, la palabra, al ser reconocida por quien la nombra siendo la manifestación verbal de su mundo de vida, de sus experiencias, expectativas, triunfos, sueños, fracasos, amores, odios, realizaciones, es en el diálogo con el mundo y con los otros Hombres que inicia su camino

de liberación, empiria- símbolo- empiria- simbolo, en un proceso en el cual el pensamiento práctico y concreto deriva en un pensamiento abstracto que puede a la vez pensar y reflexionar crítica y políticamente sobre ese mundo concreto.

El pensamiento social crítico y los estudios culturales en América Latina, en sus representantes Dussel, Rama, Freire, Cardoso, Trujillo, aportan el fundamento ético, político, estético y epistemológico de la investigación en la línea de pensamiento de dichos estudios.

El estado actual de la presente investigación es la etapa en campo de recopilación narrativa oral y escrita por parte del pueblo rrom (incluyendo ludar y calé, además del caderash) y de los pueblos nativos americanos. Como herramienta se utiliza el análisis del discurso.

Bibliografía:

Abid, A. : 2001. Qualitative Methodology, the Historical Sociologist and Oral Sociales: Re-assessing the Reliability of Remembered “Facts”,(On Line) _ HYPERLINK "<http://www.qualitative-research.net/fq1>"_www.qualitative-research.net/fq1_.

Bartolomé, Miguel Alberto:2004. Los pobladores del “desierto”, Genocidio, etnocidio y etnogénesis en la Argentina. www.revue.org Indentités: positionnements des groupies indines en Amerique Latine.

Bourdieu, Pierre: 1999 (1985). ¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos.” España, AKAL EDICIONES.

Brauer; Daniel:

Castoriadis, Cornelius: 2003 (1983) “La institución imaginaria de la sociedad”, Barcelona. Vol 2.

Coseriu, E. :1987. Principios de Semántica Estructural. Madrid: Gredos.

Deleuze, G. y Guattari, F: 2003. Rizoma: 2003 Introducción. Barcelona. Pre-textos

Del Cueto, comp. : 2005. (2005) Diagramas de PSICODRAMA Y GRUPOS. Ediciones Madres de Plaza de Mayo. Bs As.

Denzin y Licoln: 1994 (1994).Introduction: entering the feld of Qualitative Research” The

five moment. California, Sage. Publications

Feierstein, Daniel; 2007 (2007) Seis estudios sobre genocidio. Análisis de relaciones sociales: otredad, exclusión, exterminio, Buenos Aires. EUDEBA.

Feierstein, Daniel (ed.): 2005 (2005). Genocidio. La administración de la muerte en la modernidad, Buenos Aires. EDUNTREF.

Feierstein, Daniel: 2012 Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio. Fondo de Cultura Económica. Buenos Aires.

Feierstein, Daniel y Noufour, Hamurabi y otros: 1999 (1999). Tinieblas del crisol de razas, Buenos Aires. Editorial Cálamo de Sumer.

Foucault, Michel: 1980 (1979). Microfísica del Poder. Genealogía del Poder. Madrid. Ediciones La Piqueta.

Foucault, Michel: Hermenéutica del Sujeto. Buenos Aires. Altamira.

Foucault, Michel: 1996. Genealogía del Racismo. Caronte. Buenos Aires.

Hannah Arendt: 1998. Los orígenes del totalitarismo, Madrid. Taurus.

Fraser, Angus. 2005 Los Gitanos. Madrid. Ariel.

Jacobs, J. y Schwartz, H. (1984) Sociología cualitativa: método para la reconstrucción de la realidad. Distrito Federal. Trillas.

Jameson, Fredric y Slavoj Zizek: 2005. Estudios Culturales: Reflexiones sobre el Multiculturalismo. Bs. As. PAIDOS.

Maillo Salgado, Felipe: 1980 (1980). “Un análisis del discurso histórico: La Ideología (lección teórica metodológica). Salamanca.

Mato, Daniel: 2007. Cultura y transformaciones sociales en tiempos de la globalización, CLACSO. Buenos Aires.

Miralles Alberola, Dolores: 2006. “Una aproximación hemisférica a la narrativa indígena”. University of California. Davis. California.

Palleiro, María Inés; Narrativa: identidades y memoria.

Salamanca, G (s/f): Vitalidad Cultural de los gitanos rrom en Chile: Una evaluación etnolingüística. Chile. Universidad de Concepción.

Sharp, Melaine May: 1978. La Narrativa Indígena de José María Arguedas, Mount College, Holyoke.

Sarasola, Carlos: : Nuestros Paisanos los Indios.

Todorov, Tzvetan: 1991. Nosotros y los otros, México. Siglo XXI.

Zizek, Slavoj; 2002. ¿Quién dijo totalitarismo? Cinco intervenciones sobre el (mal)uso de una noción, Valencia. Pre-Textos.

Informes UNDP Seguridad Humana, Diversidad Cultural, Desarrollo Humano- Informes

Índice

Pág 1- Introducción

Pág. 2- Acerca de la Memoria Colectiva. Marco Conceptual.

Pág. 3- Mistificación y Naturalización del exterminio.

Pág. 6- Contraimagen y Retroimagen.

Pág. 6- Exterminio.
Pág. 7- Colectivo Gitano en Argentina.
Pág. 9- Lenguaje, Narrativa en el Pueblo Rrom.
Pág. 10- El lenguaje ese mortal testigo del tiempo.
Pág.13- Tema y problema de investigación actual.
Pág. 15- Contexto y Securitización de las Pobrezas.
Pág. 17- Proceso Histórico Constructor de Nuevas Identidades.
Pág. 20- La noción de Seguridad Humana y Securitización de las Pobrezas.
Pág. 21- Reconocimiento de los obstáculos epistemológicos y metodológicos.
Descolonización hermenéutica, rizomática y crítica de la investigación en culturas orales.
Pág. 24- Abordaje de las culturas orales y la presencia del sujeto en la investigación sociológica.
Pág. 29- Conclusiones metodológicas.
Pág. 29- Nuevos aprendizajes surgidos de la investigación empírica. Otras conclusiones para reflexionar sobre la producción del conocimiento teórico.
Pág.33 Bibliografía.

—